

La Aurora en Copalabata. De  
D. P.º Calderon, Comedia famosa.

Legajo 5.



Morquera

Legis 4.º nº 49.  
(7-49.)

Legis 2.º

~~Legis 1.º~~

[3]

82-88-1



## COMEDIA FAMOSA

## LA AVRORA EN COPACABANA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Guaſcar, Inga Rey.**Iupangui.**G'auca.**Tucapel.**Vn Sacerdote.**Guacolda.**La Idolatria.**Vnos Indios.**Vn Indio llamado Andrés.**Quatro damas.**Pizarro.**Almagro.**Candia.**Marineros.**Don Lorenzo de Mendoza, Conde de Ceruſa.**Don Geronimo Marañon, Governador.**Vn Dorador.**Dos Angeles.**Acompañamiento, y Muſica.*

*Dentro instrumentos, y voces, y sale en tropa todos los que puedan vestidos de Indios, cantando, y baylando Iupangui Indio guila, vn Sacerdote, Glauca, y Tucapel, y detrás de todos Guaſcar, Inga, Rey, todos con arcos, y flechas.*

*Iup.* En el venturoſo día que Guaſcar Inga celebra edades del Sol; que fueron gloria ſuya, y dicha nueſtra, proſiga la fieſta.

*Muſ.* Proſiga la fieſta, y aclamando a entrambas deidades, del Sol en el Cielo, del Inga en la tierra, al ſon de las voces repitan los ecos, que viua, que reyna, que triunfe, y que vença.

*Ing.* Quátro eſtimo ver que a hono-

de la conſagrada peña, que deſde Copacabana ſobre las nubes ſe aſſienta en hazimientto de gracias: de auer ſido la primera cuna del hijo del Sol de cuya clara aſcendencia mi origen viene, os moſtreis tan alegres. *Iup.* Mal pudiera nueſtra obligacion faltar a tanta heredada deuda. Cinco ſiglos gran ſeñor, de dadiua tan excelsa, como darnos a ſu hijo para que tu del deſcendas, ſe cumplen, y oy otros cinco ha, que cada año renueuan la memoria de aquel día todas tus gentes, en nueſtra de quanto a ſu luz deuimos, y aſi no nos agradézcas feſtejos, que de dos cauſas

na-

## La Aurora en Copacabana,

nacen oy vna que seas  
tuna firo Monarca y otra  
que al culto en persona vengas.  
A cuyo efecto hasta Tumbes,  
donde el Sol su templo ostenta  
a recibirte venimos,  
dizienlo en voces diuerfas.

*El y Mul.* Que viuas, que reynes,  
que triunfes, y vengas.

*Ing.* De vna, y otra causa a ti, (gui,  
no poca parte te empeña lupan-  
pues que no ignoras  
desciendes tambien de aquella  
primera luz, por quien de Inga,  
ya que no la Real grandeza,  
la Real Estirpe te toca.

*Iup.* Mi mayor fortuna es esta;  
bien que mi mayor fortuna, *Ap.*  
si he de consultar mis penas,  
no es sino ser el felice  
dia en que á Guacolda, bella  
Sacerdotisa del Sol  
llegué á ver: ay de fineza,  
que al cabo del año vn dia  
está con mirar contenta!

*Sac.* Pues en tanto que llegamos  
a la falda de la sierra,  
donde las Sacerdotisas  
deste templo es bien que vengã,  
puesto que allá ha da ser oy  
la inmolation de las fieras  
que lleuamos encerradas  
para sus aras sangrientas,  
profiga el canto. *Guac.* Bien dize,  
el bayle. Tucapel, buelva.

*Tac.* Espor mostrar, Glauca, quanto  
de hazer mudanças te precias?

*Iup.* Que siempre auéis de reñir?

*Lor.* Pues qué sin reñir se huelga?

*Iup.* Ni quien, sino yo tendrá  
para sufriros paciencia?

*Muf.* Profiga la fiesta,

y aclamado à entrãbas deidades  
del Sol en el Cielo, de el Inga en  
la tierra,  
al sô de las voces repitã los ecos  
que viua, que reyne, &c.

*Dent.* a los leoxos. Tierra, tierra.

*Ing.* Oid, que estrañas voces son  
las que articuladas fueran  
como humanas sin saber  
lo que nos dizen en ellas.

*Iup.* No estrañeis q̃ en estos môres  
voces se escuchen tan nueuas;  
pues tantos Idolos tienen  
como peñascos sus selvas.  
Desde aqui a Copacabana  
no ay flor, hoja, arista, ô piedra;  
en quien algun inferior  
Dios no dê al Sol obediencia.  
Y assi, no solo se oyen  
aqui equiuocas respuestas  
de Idiomas que no entendemos;  
pero se ven varias fieras,  
que por los ojos, y hocas  
fuego exalan, y humo alientan.  
Y que mayor que a uer visto  
vna escamada culebra  
ral vez, que todo el contorno  
enroscadamente cerca,  
hasta moderse la cola,  
dando a su circulo buelta,  
como que dà a entender quanto  
es misteriosa la selva,  
a quien hazen guarda tales  
prodigios? *Ing.* Que este lo sea,  
no será razon que a mi  
me turbe, ni me suspenda;  
profiga la fiesta.

*Muf.* Profiga la fiesta,  
y aclamado a entrãbas deidades  
del Sol en el Cielo, &c.

*Dentro Piçarro a los leoxos.*

*Piç.* Pues yã vemos tierra, ea,

para arribar à su orilla,  
*Amayna. Tod.* Amayna la vela.  
*Bueluen a baylar, y a suspenderse.*  
*Ing.* Callad pues buelven las voces  
 por si podeis entenderlas.

*Silencio. Or.* Silencio.

*Int.* *Guac.* Ay tristes!

*Ing.* Que nueuo eco se lamenta  
 ya en nuestro idioma?

*Tac. ip.* El de vna  
 muger, y segun las señas  
 Sacerdotisa. *Iup.* Guacolda  
 es la que diziendo llega.

*Sale Guacolda como affustada.*

*Guac.* Valientes hijos del Sol,  
 cuya clara descendencia  
 hasta oy lograis en el grande  
 Inga, que en vosotros reyna!  
 suspended los sacrificios  
 que à su alta deydad suprema  
 preuenis, y acudid todos  
 à mi voz, y yà la ribera  
 del mar à ver el prodigio;  
 que a nuestros montes se acerca;

*Ing.* Hermosa Sacerdotisa,  
 cuya diuina belleza  
 te acredita superior  
 à quantas el claustro encierra  
 à su deydad consagradas,  
 que es esto? hablar puedo apenas  
 admirado en hermosura  
 tan rara) quando te espera  
 tanto concursos a que tu  
 sus ricos dones ofrezcas,  
 en vez de venir festiua,  
 y acompañada de bellas  
 Ninfas del Sol, sola triste,  
 confusa, aborta, y suspensa  
 à turbarlos vienes? *Guac.* No  
 me culpes hasta que sepas,  
 generoso Guascar, Inga,  
 la causa. *Ing.* Que causa es?

4. Part.

*Guac.* Esta.

*Iup.* Quien creerà que muero yo  
 por saberla, y no saberla?

*Guac.* De este templo que à la orilla  
 del mar brilla en competencia  
 del que à la orilla tambien  
 de la laguna que cerca  
 de Copacabana el valle  
 yaze vista de la peña,  
 en cuya eminente cumbre  
 el Sol, vna Aurora bella  
 amaneciò para darnos  
 à su hijo, porque fuera  
 no menos noble el Cacique  
 que domine las setenta  
 y dos Naciones, que oy,  
 despues de partir herencias  
 con tu hermanos Ataballua  
 mandas, riges, y gouiernas.  
 De este templo, otra vez digo;  
 salí con todas aquellas  
 que al Sol dedicadas, hasta  
 que por su suerte merezcan  
 ser su victima algun dia,  
 vinen à su culto atentas,  
 con deseo de llegar  
 tan rendida à tu presenciam,  
 que fuesen mi alma, y mi vida  
 el primer don de la ofrenda,  
 quando bolviendo los ojos  
 al mar, vimos en su esfera  
 vn raro asombro, de quien  
 no sabré darte las señas,  
 Porque si digo que es  
 vn escollo que nauega,  
 diré mal, pues para escollo  
 le desmiente la violencia;  
 si digo preñada nube,  
 que a beber al mar sedienta  
 se abate, diré peor;  
 porque viene sin tomentas;  
 si digo marino pez,

Y

pre-

## El Aurora en Copacabana,

preciso es que me desmientan  
las alas con que bolando  
viene; y si digo vuela  
aue el que nadando viene,  
tambien desmientirme es fuerça,  
desfuerte, que á quatro visos,  
monstruo es de tal estrañeza,  
que es escollo en la estatura,  
que es nube en la ligereza,  
y aborto de mar y viento,  
pues con especies diuerfas,  
pez parece quando nada,  
y paxaro quando buela,  
los gemidos que pronuncia,  
vozes son de estraña lengua,  
que hasta oy no oimos,  
y al verle

todas huyeron ligeras  
á salvar la vida, viendo  
que si á tierra vna vez llega,  
será en vano, que la huida  
las ampare, ni defienda:  
pues quien corre tan veloz  
por el mar, que hará por tierra?  
Sola yo, no al valor tanto,  
como al desmayo fugeta,  
aborta me quedé; y viendo  
que auian cerrado las puertas  
del templo á mi retirada,  
ni bien viua, ni bien muerta,  
hasta este sitio he llegado,  
donde para que no creas  
mas á mi voz, que á tus ojos,  
te pido que al mar los buelvas;  
mirale, pues quan horrible,  
ya á las orillas se acerca,  
salute, señor, la fuga,  
pues no puede la defensa.

*Ing.* La fuga salvarme á mi,  
contra quien en vano engendra  
portentos, ni tierra, ni agua,  
ni aire, ni fuego, las flechas

que contra otros animales,  
bien que no de igual fiereza,  
empongoñadas víamos  
de mil venenosas yervas.  
Contra este flechad, que yo  
será el primero que emprenda  
lograr el tiro. *Iap.* A tu vida  
mi pecho el escudo sea:  
ay Guacolda, si entendiesses  
tan equiuoca fineza,  
que es lealtad quando me obligá,  
y es amor quando me fuerça!

*Gua.* O Si tu, Iupangui, vieses  
los pesares que me cuestras.

*Tod.* Todos haremos lo mismo.

*Tuc.* Sino yo, Glauca.

*Glau.* ¿Que intentas?

*Tucap.* Que tu te pongas delante,  
con que á todos nos remedias.

*Glau.* Yo á todos? *Tuc.* Si

*Glau.* Como? *Tuc.* Como?

si te coge la primera

á ti, de ti quedará

tan ahito, que no tenga

hambre para los demas.

*Ing.* Pues ya que la lealtad vuestra  
en mi defensa se ponga,  
no venga á ser en mi ofensa,  
igual con todos haremos  
ala, y de nuestras saetas  
tan espesa sea la nube  
que sobre su escama lleuaua  
los congelados granizos  
de piedra, y pluma, que muera  
en las ondas desangrada.

*Dent.* Piq. Echa el ancora, y aferra  
haziendo á estos montes salva.

*Gua.* ¿esperais quando ya expuesta  
al tiro está.

*Al disparar ellos al veltuario, disparan  
dentro una pieza y todos se espantan.*

*Dentr. voces.* Dale fuego.

*Vn,*

Vnos. Qué asombro!

Otros. Qué horror! Tod. Qué pena!

Taca. Qué brauo metal de voz  
tiene la señora bestia!

Ing. Monstruo que con tal branüdo  
al verse herido se quexa,  
de los abismos sin duda

aborto es. Gu. Pues no aprouechá  
contra él las flechadas iras

de nuestros arcos, y cuerdas,  
defiendanos de los montes

la espesura. To. Entre sus breñas  
nos amparemos In. Cobardes. V.

así á vuestro Rey se dexa?

pero qué importa, si quando

yo contigo? Iup. Considera,

que quando de conocido

la vida, señor, se ariesga,

todos dicen, que es valor,

mas ninguno, que es predencia;

en ventojosos peligros

donde no alcanza la fuerza

alcance la industria. Ing. Como?

Iup. Manda desatar las fieras

que están para el sacrificio

en diuerfas grutas presas;

y fieras á fieras lidien,

cuandose antes en ellas,

que no en las gentes, a quesse

asombro. Ing. Bien me aconsejas

ceda el prio á la razon

vna vez: mejor dixera,

Ap.

ceda al gusto, pues por solo

slvar la vida de aquella

hermosa Sacerdotisa,

lo accepto. Iup. Guacolda bella;

ya cumpli con la lealtad,

clumpla aora con la fineza:

donde el temor te ha lleuado?

Dentro voces. Al monte, al monte.

Descubrese la Nave y en ella Pigarro,

Almagro, Candia, y marineros.

Pig. La tierra

que desde aqui se descubre,

no es como las otras yerma,

que atras dexamos, pues toda,

coronando de sus tierras

las mas eminentes cimas,

se ve de gentes cubierta.

Alma. Gracias á Dios gran Pigarro

que despues de tan deshechas

fortunas, naufragios, calmas,

hambres, sedes, y tomentas

como auemos padecido

desde que abriendo las sendas

del mar del Norte al del Sur,

atrauesamos la Nueva

España, y en Panamá

nos hizimos á la vela.

Gracias á Dios, otra vez,

y otras mil, á dezir buelva;

que despues de tantos riesgos,

ansias, sustos, y tragedias,

hemos llegamos á lograr

el descubrimiento destas

Indias, que hasta oy ignoradas,

solamente supo dellus

la estudianta Geografia

de quien halló por su ciencia

el ser preciso, que siendo

el Orbe circunferencia,

huviesse, mientras no daua

vna Naue al mundo buelta,

aquella remota parte,

que no constaua encubierta.

Pig. Ya que á solo descubrirla

venimos, bastanos verla

el dia que no tenemos

para su conquista fuerzas.

Y así, pues estas noticias

son el fin de nuestra empresas

bolvamos, ya que tenemos

destos mares, ya que temos

donde mejor prevenidos

Y 2

de

## El Aurora en Copacabana,

de mas pértrechos de guerra,  
mis Nhuios, y mas gente,  
viueres, polvora, y cuerda,  
bolvamos á su conquista  
en nombre del Quinto Cesar  
Carlos, que felice viva.

**Cand.** Fuerça será, pues no quedan  
de los treinta que salimos  
mas que treze hombres que sean  
de armas tomar, y la gente  
de mar poca, y está enferma.  
Pero antes que nuevos rumbos,  
tomemos para la buelta,  
será bien, ya que llegamos  
aquí, que lleuemos destas  
remotas partes (porque  
podrá ser quando nos vean,  
que si lo creen los valientes,  
los cobardes no lo crean)  
algunas señas, bien como  
frutas, arboles, ò yervas  
que allá no aya, y fuera desto  
será tambien accion cuerda,  
por si el mar, que siempre ha sido  
teatro de contingencias,  
acabare con nosotros,  
y otros al mismo fin vengan,  
dexas señas de que aquí  
llegamos, y no se adquieran  
la gloria de que ellos fueron  
los primeros en empresa  
tan ardua, y dificultosa.

**Pi.** Qué señas han de ser estas,  
que aquí podamos dexarlas?

**Cand.** Que mas declaradas señas,  
pues es la propagacion  
de la Fe causa primera,  
que una Cruz en los montes;  
pues nadie avrá que la vea  
que no diga. Aquí llegaron  
Españoles; que esta es muestra  
del zelo, que los anima,

y la Fe que los alienta.

**Pi.** No solo es heroyca, pero  
es religiosa propuesta.

**Alm.** Pues ya que es de otro el consejo  
porque alguna parte tenga  
en accion tan generosa,  
mía la execucion fea;  
yo iré á tierra en el esquife.

**Cand.** Ellino, ni es bien si entien la  
señor Don Diego de Almagro,  
que en aquesta conferencia,  
siendo la propuesta mía,  
sea la execucion vuestra;  
mio fue el voto, y el riesgo  
mio ha de ser. **Alm.** Por la misma  
razon es bien que partamos  
en los dos la diferencia,  
contentaos Pedro de Gandia  
con que vuestro el voto sea,  
y dexadme á mi la accion.

**Cand.** Primero que yo consienta.

**Alm.** Primero que yo. **Pi.** Que es esto?  
ved que aunque la amistad nuestra  
á todos nos hizo iguales,  
en llegado á competencias,  
del puesto vstare, con que  
el Rey mis servicios premia,  
pues vengo por General,  
y al que no mite, no atiende  
que estoy aquí. **Lor.** Pues da el orde  
á quien a ti te parezca.

**Pi.** Si haré, pordonad Almagro,  
que haze esto, razon mas fuerça;  
id Pedro de Candia vos.

**Cand.** Piloto él el quise echa  
al agua, mientras que yo  
mis armas tome, y preuenga  
el Cruzado Leño. **Vase.**

**Pi.** Entanto  
para que de la tibera  
la gente huya amedrentada,  
y el mayor espacio tenga,

dá fuego á otra pieça.

*Disparan cubriendose la Nane, y sale  
Iupangai arrastrando á Tucapel.*

*Voces.* Cielos,  
clemencia, Cielos, clemencia:

*Tuca.* Como quieres que los Cielos  
de ti (ay infeliz!) la tengan,

si tu de mi no la tienes,  
arrastandome por fuerza  
á vida de aqueſte horrible  
parapeto, que boſteza  
truenos, y eſtornuda rayos?

*Iup.* Si en la confuſion primera  
que eſcuchamos ſu bramido,  
huyò Guacolda, y por ella  
preguntando, me dixiſte,  
que auia venido por eſta  
parte, que eſtrañas traerte,  
ya que en ſalvo el Inga queda,

y ella no parece (ay triteſe!)  
a que me digas la ſenda (facil  
por donde echò: *Tuca.* No eſmuy  
el ſaber por donde echa  
vna niña, que encerrada  
eſtá, el dia que ſe ſuelta:

por aqui vino, mas no  
ſé por dõde eſcapò. *Iup.* Eſtrella  
ſiempre á mi eleccion aſable,  
y ſiempre a mi dicha opueſta,  
dime de Guacolda; pero  
ſi es mi empeño defenderia  
de aquel aſſombro, con que  
yo de viſta no le pierda,  
ſabrè, el rato que á él le veo,  
y á ella no, que él no la ofenda,  
y que ella eſtá aſſegurada,  
conſolando la triſteza  
de no verla yo, con ver  
que él tampoco puede verla.  
Y aſſi, yo ſolo en la playa  
deſvelada centinela  
he de ſer de ſus acciones,

*4. Parte.*

*Tuc.* Si has de ſer tu ſolo, dexa  
que me vaya. *Iup.* Eſſo no.

*Tur.* Pues como, di ſe concuerda  
ſolo, y conmigo? *Iup.* Muy bien,  
pues en el punto que él venga  
acercandose á la orilla,  
te iràs. *Tuc.* Linda coſa es eſta:

*Iup.* A dezir, que ſe deſaten,  
las fieras. *Tu.* Ya no es tã buena;  
las ſigue. *Iup.* Las fieras digo:  
pues ſabiendo donde queda,  
con huir ázia aquella parte,  
darán con el monſtruo ellas.

*Tuc.* Y ellas, y el monſtruo cõmigo  
que ſerá vna diligencia  
muy ſaludable. *Iup.* Oye, y calla;  
que aun ay mas terror q̃ piensas

*Tuc.* Mucho ſerá. *Iup.* No reparas  
en que él en el mar ſe queda,  
y que de ſu vientre arroja  
otro menor? *Tur.* Voy aprieſta  
á traer las fieras. *Iup.* Aguarda,  
que aunque eſtè á la orilla llega  
tampoco ſale á la orilla,  
donde de ſu ſeno echa  
vn hõbre, al parecer. *Tuc.* Cielos

que generacion es eſta,  
que vna beſtia grande pare  
otra pequenita beſtia,  
y eſta beſtia pequenita  
vn hombre? *Iup.* Y de raras ſeñas  
aſſi en el blanco color  
del roſtro como en la greña  
del cabello, y de la barba,  
cuya admiracion aumentan  
el trage, y modo de armas  
que trae. *Tuc.* Voy á q̃ preueng  
las fieras contra él.

*Iup.* Detente,  
que es de mi valor flaqueza  
el penſar que para vn hombre  
he menester yo deſenſa,

Y3

ma

## El Aurora en Copacabana,

mayormente quando entrando  
voy, en no sé que sospecha,  
tal, que aunque puedo tirarle  
desde aquí, sera baxeza  
mararle sin apurar  
que marauillas son estas:  
faldrele al passo. *Tuc.* Yo no,  
ni aun huir podré ya: esta quiebra  
niecha de escóder. *Cã.* quando digã.

*Sale Candia armado con una Cruz de  
dos troncos bastos.*

las edades venideras,  
que Don Francisco Pizarro  
quebrò del mar las primeras  
ondas al Sur, en demanda  
del descubrimiento destas  
nuevas Indias de Occidente:  
digan tambien, que fue en ella  
Pedro de Candia el primero  
que puso el pie en sus arenas.

*Iup.* Hombre, aborto de la espuma  
que essa maritima bestia  
forbiò sin duda en en el mar  
para escupirle en la tierra;  
quien eres? de donde vienes?  
y donde vãs? *Cand.* De su lengua  
el frase no entiendo, pero  
de su accion es bien que entièda  
que deue de ser Cazique  
de valor, y de nobleza:  
pues quando desamparada  
todos la marina dexan,  
solo el queda en la marina.

*Iup.* Como no me das respuesta?  
quien eres? de donde vienes?  
y donde vãs? *Cã.* Si te alteras:  
de ver mi Naue en tus mares,  
y mi persona en tus selvas,  
oyeme, y sabràs la causa.

*Iup.* Como yo habla, sin que infiera  
lo q̃ me dize. *Tuc.* Que se hablen  
dos, sin que vno, ni otro sepan

lo que se dizen no es nuevo.

*Iup.* Si eres humano, y desees  
hallar en los sacrificios  
que al Sol hazemos, y en prueba  
de que al Dios de rayos buscas,  
forxando sus truenos, llega  
de paz te recibirémos:  
dinos, pues, que es lo que intêras.

*Cand.* Noble Cazique, que bien  
tu valor lo manifiesta,  
no de tus minas el oro,  
no la plata de sus venas  
me trae en su busca, el zelo  
si, la Religion suprema  
de vn solo Dios, y sacarte  
de idolatria tan ciega  
como padeces, à cuyo  
efecto esta es la vandera.

*Leuanta la Cruz.*

de su Christiana Milicia,  
la mas estimada prenda.

*Iup.* Sin saber lo que me dizes,  
sé lo que dezirme intentas,  
pues arbolando esse Tronco  
contra mi, bien claro muestras  
que me llamas à batalla;  
y assi en el arco la flecha

*Flecha el arco.*

te respondera. *Cã.* Aunq̃ ignoro  
que es lo que dezirme intentas,  
no ignoro que à lid me llamas,  
pues embebido la cuerda  
me aguardas; dispara, pues,  
mas mira que si me yerras  
has de morir à este azero.

*Iup.* De la ventaja que lleua  
ser mi arma arrojadiza,  
y no la tuya, me pesa;  
porque mas quisiera a braços  
rendirte, que no que mueras.  
Mas què es esto? quiè me pasma  
la mano, que elada tiembla,

el

el corazón, que no late,  
y el suspiro, que no alienta?  
Pero que mucho, que mucho  
que todo (ay de mí) fallezca,  
si el resplandor que me abraza,  
carambano es, que me yela,

*Caese el arco.*

tronco que despide rayos;  
y à puras luzes me ciega?  
Mas es que tronco, no huyo  
de tí, quien quiera que seas,  
fino de tan ventajosas  
armas, q̃ a hechizos me vengán.  
Soltad las fieras, por que yendose  
ceve su veneno en ellas

este tofio de luces, (yenta,  
q̃ a mí me asombra, y me ahu-  
y à la selva, al valle, al monte,  
Peruanos, que oy son tierra,  
y mar, abísimos de abísimos

contra nosotros. *Can.* Elpera,

*Vase, y al ir trás él dá con Tucapel.*

trás él: mas quien está aquí?

*Tucap.* O quien dezir le supiera,  
que soy tonto, y que de vn tóto;  
es mas tonto el que haze ca. éra!  
Yo, si, quando.

*Can.* Aguarda, no huyas.

*Vozes.* Al mōte, al valle, à la selva,  
que las fieras se delatan.

*Tuc.* Mas q̃ el primero q̃ enouētran  
soy yo. *Can.* Ay infeliz! que miro  
de las profundas cabernas  
destos montes, hostezando  
nueuos horrores sus quiebras,  
mil ferozes animales  
toda la marina pueblan,  
y dellos vn leon, y vn tigre,

*Salen vn leon y vn tigre, baziendo que  
dizen los versos.*

garras aguzando, y pr esas;  
à mí se vienen, aunque es

imposible la defensa.

Moriré matando, pero  
por mas furiosos que llegan,  
en viendome se reparan,  
y en vez de embestirme tieblan.  
Con que el leon, arrastando  
la desgrena da melena  
de sus coronados rizos:  
y el tigre, pecho por tirera,  
vienen postrando a mis plantas  
las nunca domadas testas.

Iusto es que yo corresponda  
à tan cortésana deuda. *Al bagalor*

*Tuca.* Oyan como los regala,

y como ellos le festejan:  
quien tigres de falda viò,  
y leon de brazos, que juegan  
con su dueño, y él con ellos,  
haziendose muchas fiestas.

*Can.* Señor, pues este fauor  
tan anticipado premia  
el deseo de arbolar  
vuestra milita r vandera  
entre estos barbaros donde  
vuestra Fe plantada crezca;  
en vuestro nombre subiendo  
à este riseo, en su eminencia  
la fixaré. *Sube a lo alto del monte.*

*Tuca.* Ay de mí! que entre  
el leon, y el tigre me dexa;  
mas yendo tras él, seguro  
iré, pero en su defensa  
se buelven contra mí. *Can.* Aorã  
que yã tremolada queda

*Dexa la Cruz, y baxa cortando ramas,*  
deste bruto valuarte  
en la mas rustica almena  
vuestro Estandarte, Señor,  
bolveré al mar con las señas  
destas ramas, y estos frutos,  
y este Indio, de quien la lengua  
aprendamos, para que

Y 4 16

## El Aurora en Copacabana,

la entendamos à la buelta:  
vén tu conmigo, y vosotros  
amigos. *Tuc.* Ay, que se acercan.  
*Cand.* Quedad en paz, que me vaya  
yo en paz, q̃ me dicen, muestran,  
bolviendo al monte; ven tu.  
*Tuc.* Glauca, pues vés que me lleuã  
a ser de vna bestia pasto,  
no seas pasta de otras bestias.  
tu en mi ausencia.  
*Cand.* Nueuos mundos,

Cielos, Sol, Luna, y Estrellas;  
aués, pezes, fieros, troncos,  
montes, mares, riscos, selvas,  
buena prenda os dexo, en fee  
de que si oy la gente vuestra  
adora al Sol que amanece,  
Hijo de la Aurora bella,  
vendrà tan felice dia,  
que sobre estas mismas peñas,  
con mejor Sol en sus braços,  
mejor Aurora amanezca.

*Yase, y sale la Idolatria vestida de negro, con  
Estrellas, espada, plumas, y virgala.*

*Ido.* Primero que esse dia  
llegue a ver yo, que soy la Idolatria  
desta barbara gente,  
que en los tremulos câpos de Occidêre,  
sin saber de otro Sol, ni de otra Aurora,  
por adorar la luz, la sombra adora.  
Primero, otra vez digo, que esse dia,  
contra la inmemorial possession mia,  
el Perú llegue a ver en su campaña  
las invasiones de la Nueva España,  
verà (si Dios la accion no me limita,  
y los poderes que me diò me quita)  
que mis ansias, mis penas, y temores;  
con el magico horror de mis horrores;  
perturban de manera  
de tierra, y mar oy vna, y otra esfera  
que el mar, antes q̃ desta hallada playa  
aquel baxel con las noticias vaya,  
le embata, le goçobre, y le persiga,  
por mas que agora viento en popa diga  
en mi oprobio, y mi vltirage.

*Dentro Pigarro.* Vira al mar.

*Tod.* Buen viage; buen passage.

*Ido.* Y la tierra tambien verà en sus daños  
reualidar error de tantos años,  
no tan solo bolviendo al exercicio;  
del que dexo suspenso sacrificio,  
pero aun cõ mas terror, pues si antes erã  
victima bruta, esta, ò aquella fiera,

aora



aora he de hazer q̄ víctima sea humana,  
 porque siendo, como es, Copacabana  
 Templo del Sol, y su ara aquella peña,  
 contra quien puso el Español por seña  
 el Cruzado Madero,  
 a cuya vista pasmo, gimo, y muero;  
 en ella es bien (sin que atreuerme pueda  
 a sus vltres, porque no suceda  
 lo que en la Nueva España,  
 que arbolando otra Cruz otra montaña  
 hize ponerla fuego,  
 y ardiendo sin quemarse, lo que el ciego  
 insulto consiguió, en vez de abrasarla,  
 fue, temerla, admirirla, y venerarla.)  
 Y así digo otra vez, sin que me atreua  
 a que este vulgo en su baldon se atreua,  
 es bien satisfacer mi desvario;  
 con que a su vista el sacrificio mío,  
 con sacrilego intento  
 transcienda desde barbaro a cruentos;  
 a cuyo efecto, yá en suaves voces,  
 yá en voces tristes, sonarán velozes;  
 en todo el monte oráculos, diziendo:  
*Dint. tod.* Albricias, q̄ yá el monstruo se va  
*Ido.* Pero no, no prosiga, (huyendo)  
 digalo el tiempo, sin que lo diga,  
 pues buelvé a jutarle, repitiendo: (huyendo)  
*Blia. y tod.* Albricias, q̄ yá el monstruo se va  
*Vase, y salen todas las Indias, y Indias que pue-*  
*dan, con arco, y flechas.*

*Gua.* Qué mucho, si en hileras  
 el armado esquadron vió de las fieras  
 contra el tan preuenido?

*Ing.* Quien duda que aya sido  
 quien i se sin salir a tierra le haze?

*Salte Iupa.* No señor, de mas alta causa nace  
 su buelta, y su venida;  
 marauilla mayor ay escondida.

*Ing.* Como? *Iup.* Como bolviendo a la ribera  
 en dexandore a ti, por si pudiera  
 averiguar quien tanto horror nos daua;  
pequeña embarcacion vi que arrojaua  
 al

## *El Aurora en Copacabana,*

al mar, bien como algunas  
balsas, en que sulcamos las lagunas.  
Aqui empecè à formar primera idea  
de que mas que animal fabrica sea;  
confirmolo despues, ver quãto assombre,  
que esta balsa arrojasse à tierra vn hòbre  
de estraño aspecto. Referir no quiero  
que le hablè, y que me hablò, si considero  
que no nos entendimos,  
y no puedo dezir que nos diximos;  
baste saber que en duelo tan prolixo  
dixo la accion lo que la voz no dixo.  
Vn tronco que traia  
arbolò contra mí, la aljaua mía  
vn harpon contra él; pero al instante  
que le quise flechar, vna radiante  
luz me cegó, y el braço entumecido;  
tras el arco, y harpon perdí el sentido.  
Culparás mi pavor, pues no le culpes,  
hasta que con las fieras le disculpes:  
yo vi a lo lexos que vn leon le hazia  
brutos alhagos, cuya accion seguia  
vn tigre, y que de ambos amparado  
subió a esse risco, en que dexò fixado  
sobre su pardo ceño  
del basto tronco, el no labrado Leño;  
con que bolviendo al mar, lleuò consigo  
a Tucapel, criado, qué conmigo  
estaua en la marina.

*Glau.* Como dizes no ser cosa diuina  
la que daño no ha hecho (cho?)  
à nadie, y me ha hecho a mi tãto proue-

*Sacer.* Calla necia. *Imp.* Desuerte,  
que si en sus hechos la razon advierte,  
en la que naturalmente me fundo,  
sin que el discurso deua nada al arte,  
es, que deve de auer de essotra parte  
del mar otra Republica, otro mundo;  
otra lengua, otro trage, y otra gente;  
y aquesta tan mañosa, ò tan valiente,  
que se ha sabido hazer con singulares  
fabricas, viuideros estos mares;

y para mas desmayos,  
se ha sabido forxar truenos, y rayos,  
con relampagos tales,  
que deslumbran a hombres, y animales,  
y pensar que han mouido tanto empeño,  
como venirse a playas estrangeras,  
y para solo colocar vn Leño,  
viniendo ondas, traer rayos, domar fieras:  
no señor, no es posible,  
aqui ay misterio mas incomprehensible,  
y assi es bien discurremos,  
q̃ hemos de hazer, y q̃ nos preuengamos,  
por si otra vez bolviere,  
y preuenidos, sea lo que fuere.

*Ing.* A tu suceso atento,  
menos le alcanço, quanto mas le sientos;  
y assi no sé, no sé lo que deuamos  
hazer. *Sa.* Yo sí. *Ing.* q̃ es? *Sa.* q̃ profigamos  
dexandonos plantado a i esse bruto  
Leño, hasta ver que flor nos dá, o q̃ fruto  
el sacrificio, y todos invoquemos  
hasta su Templo al Sol, por si podemos  
alcançar que nos diga  
que hemos de hazer.

*Iup.* Y es justo. *Gua.* Pues profiga  
la invocacion, mas con tan otro acento,  
que lo que fue armonia, sea lamento.

*Ing.* Hermoso padre del dia,  
de tanta confusion, di,  
querrás restaurarnos?

*Dent.* Idolatria cantando. *Si.*

*Ing.* Ya respondió á la voz mia.

*Gua.* Pues qué deuemos hazer,  
si a mi te inuenes adarme  
tambien respuesta?

*Idol.* Obligarme.

*Sac.* Si obligandote há de ser,  
con qué te podrá obligar  
merito, que aunque se crea  
obrar no sabe? *Idol.* Desea.

*Dama.* Ya que es merito de sear,  
yo deseo saber, qué

naturaleza. tirana

fue la q̃ aqui llevo? *Idol.* Humana.

*Iup.* Si humana, qual dizes, fue,  
como assombra con horrores,  
y dexa tan confundida

la razon, la alma, y la. *Idol.* Vida.

2. Porque del todo mejores  
nuestra ciega confusion,  
qual será el mejor indicio  
de nuestra Rê? *Idol.* El sacrificio.

3. Si los sacrificios son  
el mejor ruego, a ellos vamos.

4. Haz q̃ aqueste en q̃ oy se emplea  
tu pueblo, sea acepto. *Idol.* Sea.

*Ing.* De todo quanto escuchamos,

na-

## La Aurora en Copacabana,

nada inferirnos. *Sac.* Si hacemos,  
si de lo que ha respondido  
componemos el sentido.

*Iup.* Y como le compondrémos?

*Sacer.* Diciendo ca la vno ya,  
que à todos nos respondió  
lo q̃a él dixo. *Ing.* Empieço yo?

*Gua.* Si, y mi voz te seguirá.

*Ing.* Si. *Eco cantado.* Si.

*Gua.* Obligar me. Obligar me

*Sacer.* Desea. Desea.

1. Humana. Humana:

*Iup.* Vida. Vida.

2. El sacrificio. El sacrificio:

4. Sea. Sea.

*Mess.* y todos. Si obligarme desea,  
humana vida el sacrificio sea.

*Sacer.* Sin duda el Sol, ofendi lo  
de que en tu presencia fuera  
bruta víctima vna fiera,  
oy eleuarla ha querido  
à que sea racional,  
dando de su enojo indicio;  
no ser Real el sacrificio  
que asiste persona Real.

*Ing.* Si esto es lo que nos advierte,  
como que vida es, no auisa?

*Sacer.* Como es la Sacerdotisa  
à quien le toque la suerte,  
las mas nobles, dedicadas  
para esto en el Templo están,  
descando el quando seran  
à su Dios sacrificadas.

*Todas.* A esto obligadas vivimos  
las que al Sol nos consagramos.

*Glan.* Y de esto nos escusamos  
las que Patanas nacimos.

*Ing.* Si aquella toga, ay de mi!

*Iup.* Que pena será tan fuerte;  
si à ella tocasse! *Ing.* Y la suerte,  
como suele, echarse? *Sacer.* Así:  
Cada vna, vna, flecha de,

y en mi mano, y en su mano  
el mas noble, ò mas anciano  
se ha de nombrar, para que  
vendado los ojos llegue  
porque en señas no repare;  
y de aquella que él tomare,  
el dueño al ara se entregue,  
quando cumplidos estén  
los quatro legales dias,  
en que desus alegrías,  
padres, y deudos se den  
la norabuena. *Todas.* Obedientes  
ya aquilas flechas están.

*Toma el las flechas juntas, y cada vna  
tiene la suya.*

*Glan.* Luego, que es malo dirán  
el no ser niñas las gentes.

*Ing.* Nombra ya el que ha de llegar

*Sacer.* Hallandote tu aqui, no  
es bien que se nombre yo;  
tu, señor, se has de nombrar.

*Ing.* Iupangui. *Iup.* Señor. *Ing.* A tí,  
pues el mas noble ha de ser,  
te nombro Iun. El obedecer  
es fuerza. *Sacer.* Y fuerza que aqui  
los ojos te vende. *Iun.* Bien  
se pudo escusar, pues llégo,  
aunque no los venden, ciego.

*Vendante los ojos llega, y toma la fle-  
cha de Guacolda.*

Quien, Cielos, creyera, quien;  
que donde Guacolda está,  
estimara no ser ella?  
la que eligiese mi estrella?

*Sacer.* Llega àzia esta parte. *Iun.* Y  
con todas las flechas di.

*Sacer.* Vna has de tomar no mas,  
ya descubrirte podrás.

*Iup.* A quien he elegido? *Gua.* A mi

*Iup.* Graue pena! *Gua.* Dolor fuerte!  
*Retiranse los dos à las dos esquinas  
del tablado.*

*Ing.*

*Ing.* Pues no es justo que me vea,  
aunque feliz muerte sea,  
nadie conderado a muerte.  
No sin lastima me ausento,  
hermosa beldad de ti,  
no es sino faltar que aqui  
te he nte mis sentimiento. *Vase*

*Sac.* Dichosa tu, que consol  
oy de nuestra Fé serás. *Vase*

*Las quatro.* Venturosa tu, que vés  
a ser esposa del Sol. *Vase*

*Gua.* Buen parabien, pero del  
no gusta: mas como estoy  
tan fiera, que a hazer no voy  
que llo o por Tueapel? *Vase*

*Jup.* Dos culpas; Guacolda bella,  
resultan oy contra mí,  
que con vista te elegí  
y que te elegí sin ella:  
pero ni desta, ni aquella,  
feliz è infeliz mi suerte  
se ha de disculpar si advierte:  
que vna fue para a lorarte,  
otra para subimarte,  
y entrambas para perderte.

*Gua.* De vna, y otra ayde mi fuera:  
qualquiera disculpa error,  
y voy dexando al amor  
en aquella edad primera:  
a que no sé si sintiera  
mas que te eligieras tu, y no  
fuera la elegida yo:  
y assi, que errastes te niego  
ciego, que no estubo ciego:  
quien lo que huuo de ver vió.

*Jup.* Ahora es mayor mi aficcion,  
viendo que en mi ceguedad  
resignes tu voluntad.

*Gua.* Quizà no es resignacion.

*Jup.* Pues que? *Gua.* Desesperacion  
de que mi padre, su esquiua  
enemistad vengue altiua

en los dos, pues por que fuisse  
tu quien à Guiscar seguiste  
quando él siguió a Arabaliva,  
por no darme a ti forçada  
me traxo al Templo, y no sé  
si conformarme podré  
a morir sacrificada,  
pues quando no huiera nada  
de aquel violento rigor,  
ni deste infelize amor,  
ni quanto dà que temer  
pasar del ser al no ser:  
tuiera el mismo dolor,  
por no sé que natural  
luz que repugna infinito  
a que en mi no aya d llo,  
y aya en vn Dios Celestial  
sed de humana sangre, tal,  
que obligue fiero, y cruel,  
sin odio de tē, a que vn Fiel  
mate otro Fiel. Es ley, di,  
que vn Dios no muera por mis,  
y que yo muera por el?

*Jup.* No sé, mas sé que admirada  
mi razon con tu razon,  
me ha puesto en tal confusion,  
que: mas no te digo nada,  
sino solo, que si entra la  
pudiera hallar para que  
sin arguir en ti, Fe  
del Sol, antes que rendida  
tu vida, viera su vida.

*Gua.* No, no prosigas, que aunque  
tiene à la Laguna puer ta  
este Templo, y ella tiene  
baldas, en que a tiempo viene  
bastimento, y puedo abierta  
de noche irme a vna desierta  
Isa a ocularme oportuna,  
temiendo al Sol tu fortuna;  
en vano mi dolor cay  
en que ay no che, ay templo, y ay  
puer-

## El Aurora en Copacabana.

puerta, balsa, Isla, y laguna. *Vae*

*Ing.* Que mas claro ha de dezir  
su abandonado d' specho,  
que fue complice mi amor  
del estado en que la ha puesto  
su fuerre, ni que mas claro  
me pudo su sentimiento,  
para que salve su vida,  
facilitar me los medios?  
Mas como podré (ay de mi)  
arrojarme á atrenimiento  
tan graue, como quitarle  
al Sol tal víctima? pero  
qué dudo, ni qué repero?  
que sino huuiera preceptos  
que romper, no huuiera culpas,  
y quediran sin aprecio  
finezas de amor, que dellas  
alimentan sns afectos.  
Iré donde si ella sale  
a ver si temo, ó no temo  
al Sol, vea que. *Sal al Ing.*

*Ing.* Iupangui. *Iup.* Señor.

*Ing.* A buscarte bueluo  
con vna pena, que solo  
la fiara de ti. *Iup.* En qué puedo  
servirte, que yá tu sabes  
mi amor, mi lealtad, y zelo?

*Ing.* De vno, y otto asegurado,  
sabrás, que desde aquel mesmo  
instante que vi la rara  
hermosura sin exemplo  
de aquella Sacerdotisa,  
q' entre el asombro, y el miedo,  
por vencer con menos armas,  
vençió sin color, ni aliento:  
ni viuo, ni se de mi,  
y mas despues que añadiendo  
fuerça á fuerça, rayo á rayo,  
llama á llama, incendio á incendio  
la lastima de su fuerte  
aumentó el dolor. No quiero

tenerme en quan poderolos  
son dos contrarios afectos,  
que para embestir aunan  
lastima, y cariño a vn tiempo.  
Porque no muriera diera  
la vida. No no suspenso,  
no turbado, no confuso  
me escuches, como diziendo  
entre ti; que como al Sol,  
a quien tantas glorias d' uo,  
me atreuo contra su oculto,  
ni aun a imaginarlo? pero  
antes que tu lo pronuncies  
saldrá mi voz al encuentro,  
con dezirte, que a vn amor,  
que no tiene mas remedio  
que morir de ver morir,  
no dudo dore sus yerros  
a rayos del mismo Sol;  
mayormente quando puedo  
desenojarle con otras  
dadiuas: y remitiendo  
a que sea lo que fuere,  
ó su perdon ó su ceño;  
ella ha de vivir, y tu  
has de ser el instrumento.  
Los quatro legales dias,  
en que sus padres, y deudos  
la celebran, engañando  
el dolor con el obsequio:  
te doy de plazo á que pienses  
como ha de ser, y á tu ingenio,  
de la noche la laguna,  
balsas, y puertas del Templo,  
se valga, ó ya tu valor,  
a todo trance resuelto.  
de di' frases para el robo,  
u de armas para el estruendo.  
Tu en fin, meli has de poner  
en salvo, y despues el tiempo  
en desagrauios del Sol  
nos dirá. *Dentr. Idolatr.* Guafcar.

*Ing.*

*Ing.* El viento

mi nombre pronuncia gente  
será que en mi seguimiento  
viene; para que no vean  
que hablamos solos, haziendo  
la plática sospechosa,  
mientras salirles intento  
yo por esta parte al passo,  
quedate tu aquí, advirtiéndome,  
que en tu ingenio a tu veloz  
honor, alma, y vida dexo:  
viva esta beldad, y viva  
tu Rey, o ambos mueran. *Vase.*

*Ing.* Cielos,

quien en el mundo se ha visto  
embestido tan a vn tiempo  
de zelos, lealtad, y a mor?  
Zelos dixebien por ellos  
empezé, que son vn mal  
tan descortés, y grosero,  
que en concurso de otros males,  
siempre se toma el primero  
lugar: de zelos (ay triste!)  
buelvo a dezir, pues que veo  
de otro adorada a Guacolda.  
De lealtad, pues es sugeto  
con quien yo, ni declararme,  
ni satisfacerme puedo:  
y de amor, pues quando estoy,  
contra los diuinos fueros,  
que amenazaron su vida,  
a restaurarla resuelto;  
aun los mismos medios mios  
se buelven contra mi mismo:  
pues o los consigo o no,  
si no los consigo, dexo  
que muera; y si los consigo,  
es para otro: con que en medio  
de la arguida question:  
vengo a estar de qual es menos:  
dolor, morir para mi,  
o viuir para otro dueño?

en cuya confusion.

*Deutr. Idol.* Guascar,

Guascar, Inga. *Ing.* Veloz co,  
yá que me vienes buscando,  
para que te vés huyendo;

*Ing.* Otra vez la voz le llama,

tras cuyo sonido, el centro  
del monte penetra: quede  
aquí mi dolor suspenso,  
supuesto que ni es, ni ha sido  
para terminado presto,  
y vaya a ver que será,  
puesto que todo es misterio:  
de Copacabana el valle:  
voz, que sin dar con el dueño,  
a lo mas fragoso, mas  
enmarañado, y desierto,  
diziendo le lleva, dime.

*Vase y salen Inga, y Idolatria.*

*Ing.* Pues te sigo, y no te encuentro  
siquiera, quien eres? *Ido.* Yo.

*Ing.* Al verte mas, to sé menos,  
y así a preguntar quien eres,  
aun después de verte, buelvo.

*Ido.* Soy la ciudad a quien tocan  
los cultos del Sol, y vengo  
a lidiar por él contigo;  
y pues ha de ser el duelo  
para mas vitoria mia  
cara a cara, y cuerpo a cuerpo:  
qué esperas? llega a mis brazos,

*Ing.* Si rendido me confieso  
yo a tus sombras, o a tus luzes,  
para qué es la lid? *Ido.* Qué efecto  
tan propio es de los ingratos:  
dar se por vencidos presto!  
Como es posible que quien  
dene al Sol tantos imperios,  
impida sus sacrificios?

*Ing.* Como yo se los deuo  
al Sol, si él los dió a su hijo,  
y yo de su hijo desciendo,

yá

## El Aurora en Copacabana,

yâ no es dadiua la mia,  
fino herencia; y fuera desto,  
quando se los deua al Sol,  
como a padre, si oy le ofendo,  
que harâ en perdonar mañana  
tan bien disculpado yerro,  
como amar vna hermosura  
que el criò?

**Ido.** Mas què pienas? **Ing.** Esto  
es amenazar, y amor  
no teme amenazas. **Ido.** Cielos,  
durar él en su passion,  
sin darle pabor, ni aspecto,  
bien me dà a entender que el dia  
que entra el sagrado Madero  
de la Cruz en el Perú,  
es para que lo sangriento  
cesse de mis sacrificios,  
mas que lo estraño, si advierte  
que en el Ara de la Cruz  
cessò todo lo cruento,  
pues desde allí fueron todas  
Hostias pacificas: pero  
no, no me dé por vencida,  
que aunque reuele secreto  
que ha tantos años que guar do,  
con él le pondré tal miedo,  
que no se atreua a impedir  
que a vista del sacro Leño  
sean victimas humanas  
triuñfos mios. En efeto  
te fundas en que es herencia,  
y no dadiua este Reyno,  
y en que es perdonar vn padre,  
facil. **Ing.** Si. **Ido.** Pues porq en esto  
no te fies, ni el Sol fue  
tu padre, ni pudo serlo,  
ni este Imperio sin mi pudo (to  
ser tuyo. **Ing.** Como? **Ido.** Oye atē  
Manso capaz, rico, y noble  
Cazique fue, a siuien el Cielo;  
pero antes que yo a dezirlo,  
quiero que llegues tu a llo,

que no he de hazer sospechosâ  
mi verdad; y assi pretendo  
que en su credito asinice  
vn portento à otro portento:  
què vés en aquesta gruta?  
*Abrese vn petiſco y vese Guaspar ves-  
tido de pieles, recostado en vna peña.*

**Ing.** Vn hermoso joun bello,  
que sobre vna peña yace  
de toscas pieles cubierto.

**Ido.** Pues escucha lo que dize.

**Ing.** Yâ à sus razones aciendo.

**Gua.** Quando, padre, lerâ el dia  
que de aqueste obscuro centro  
me saques à ver la luz  
si yâ bien sabidas tengo  
tus liciones? i ya quanto  
me has instruido lo aprendo  
tan a satisfacion tuya,  
que te has admirado viendo  
què el entendimiento tuyo  
trasladé a mi entendimiento?  
Qùè aguardas para que llegue  
a verme en el trono excello  
que me has prometido: mira  
que vn bien esperado, es menos  
todo aquello que le quita  
de estimacion el deseo,  
que aunque la dicha es grâ joya,  
esperarla es mucho precio.  
Vén, pues, vén a que segunda  
vez nazca del duro seno  
de aquesta roca, si no  
quieres que a mis sentimientos  
lleguen tarde tus aliuos,  
llegando mi muerte presto.

*Cierraſe la gruta.*

**Ing.** Aunque entiendo sus razones;  
el propósito no entiendo.

**Ido.** Què mucho si ha de dezirlo  
otro prodigio primero?  
Yâ has visto el centro del monte  
pues passa de extremo a extremo

y mira aora la cumbre:  
*Idol.* Saliendo por lo alto del pñasco vn  
 rayo y tras él un trono dorado con ra-  
 yos y en su arca el Gaxasar rica-  
 mente vestido con Corona y  
 Cetro.

qué vés en ella? *Ing.* No puedo  
 dezirlo, que me deslumbra  
 vn Sol que vá amaneziendo  
 en su Orizonte. *Idol.* Por fia  
 á mirarle, que lo mesmo  
 hazen quantas gentes vés  
 concurrir a esse desierto.  
*Ing.* Es verdad, todo poblado  
 de gentes está, y ya intento (rios  
 verlo. *Idol.* Y q̃ vés? *Ing.* Entre va-  
 tornasoles, y reflexos,  
 que como sin ver al Sol  
 no se vén, ciegan al verlos,  
 miro que como pedaço  
 suyo, vá otro Sol saliendo  
 en vn luciente, vn hermoso  
 trono, en quien como en espejo  
 parece que él mesmo está  
 retratandose á sí mesmo.

*Idol.* Quien viene en él colocado?  
*Ing.* Si de sus señas me acuerdo,  
 aquel afligido joun  
 que vi entre pieles embuelto,  
 ricamente ataviado  
 de ropas, Corona, y Cetro,  
 me parece. *Idol.* Oye sus triunfos  
 pues oiste sus lamentos.

*Ing.* Generosos Peruanos,  
 cuya fe, piedad, y zelo  
 en la adoracion del Sol  
 logra oy sus merecimientos;  
 albricias, que ya ha llegado  
 el felice cumplimien o  
 de aquellas ya confundidas  
 noticias que dexó vn tiempo  
 en la primitiua edad  
 de vuestros padres, y abuelos

vn Torné, ò Tomas sembradas  
 en todo el Perú, diziendo,  
 que en los braços de la Aurora  
 mas pura, el Hijo heredero  
 del gran Dios auia venido,  
 Luz de luz al vníuerso:  
 pero aunque dixo, que auia  
 venido, auéis de entenderlo  
 como invisible Criador  
 de todos los elementos;  
 hombres, fieras, pezes, y aues;  
 pero no en alma, y en cuerpo,  
 como oy mi Padre me embia,  
 a ser el Monarca vuestro.  
 Si me recibis, vereis  
 que deste monte desciendo  
 a viuir entre vosotros,  
 regiros, y manteneros  
 en ley, en paz, y en justicia;  
 y si no a su Trono excelso  
 con el mebolveré, donde  
 ofendido en mi desprecio,  
 os amenazan sus rayos,  
 sus relampagos, y truenos.

*Din. voz.* Desciende Señor, descíede,  
 pues te aclamamos diziendo:

*Mus.* Sea bién venido en joué tabello  
 el Hijo del Sol á fer el Reynuestro  
*Gax.* Ya voy á vosotros, pues que  
 voy oyendo.

*Mus. y todos.* Sea bien venido, &c.  
*Desaparecen el Sol por lo alto, y por lo  
 baxo el trono.*

*Ing.* Añ nada he entédido. *Idol.* Aora  
 lo entenderás, oye atento;  
 Manso, capaz, rico, y noble  
 Gaxique fue, á quien el Cielo  
 dotò, entre otras naturales  
 prendas, de sutil ingenio;  
 este maquinando el día  
 que su bella esposa vn tierno  
 infante diò á la luz como  
 lograria verle dueño

## La Aurera en Copacabana,

del Imperio del Perú,  
me consultò su deseo,  
como la deidad a quien toca  
(ya te lo dixè primero)  
la adoracion del Sol. Yo,  
hallando el camino abierto  
para que creciesse el culto  
con el agradecimiento,  
le dixè, que publicando  
que el infante se auia muerto,  
con secreto le criasse,  
y ello hizo con tal secreto,  
que aun la nutriz que encerrò  
con el, yaze muerta ai dentro.  
Mientras el joun crecia,  
tambien le di por consejo,  
que publicasse, que el Sol  
le auia reuelado en sueños,  
que presto embiaria a su hijo  
a dominar sus Imperios.  
Y como esta voz corria:  
sobre aquellos fundamentos,  
que arruinados del Sol vido,  
los fabricaua el acuerdo,  
equiuocando verdades  
a sombra de fingimientos,  
andaua el vulgo, ni bien  
dudando, ni bien creyendo,  
hasta que á determinado  
dia convocò los pueblos,  
para que ocurriessen todos  
a recibirle; y auiendo  
con mi arte, con su industria,  
como has visto en lo supremo  
del monte, fingido rayos  
pudo hazer que sus reflexos,  
desmintiendo lo distante,  
acreditassen lo excelso:  
de suerte, que deste engaño  
delicièdes, y aunque en quiniètos  
años de la inmemorial  
possession, ya es tuyo el Reyno.

pues no ay ninguno, que no  
se introduxesse violento,  
con todo esso el dia que impidas,  
ò otro por ti los decretos  
que en nombre del Sol disponca  
sus oraùlos, es cierto,  
que no auindo conseguido  
yo el que vayas en aumento,  
me he de vingar, y así teme  
mis sañas, pues vès que puedo  
en desagravios del Sol  
desvanecer tus trofeos,  
pompa, y magestad, bien como  
vès que yo me desvanezco.

*Desaparecese.*

*Ing.* Oye, aguarda, escucha, espera,

*Todos.* Allí se oye, llégad presto.

*Ing.* Qué es lo q por mi ha pasado?

*Tod.* Qué es esto, señori, que es esto?

*Ing.* No sé, no sé, cin o siglos

he viuido en vn momento,

retrociendo los años,

y lo que he ficado dellos,

es, que el Sol por mi no pierdo

sus cultos; y así el precepto

que te di, lupanguino,

no le escuses, ni por pienso.

Muera esta beldad, y viua

mi Rey. *Vase.*

*Ing.* Quien creera que al tiempo

que siento el mandar que viua,

el mandar que muera siento.

Pero nada me acobarde

en que viva me resuelvo

y enojese, ò no se enoje

el Sol, pues es tan feueo

dios, que en su culto nos manda

contra el natural derecho,

que muera otros por él,

no auiendo él por otros muerto

IORNADA SEGVNDA.

*Dentro cajas, y trompetas.*

*Dentro vnos.* Arma, arma.

*Otros.* Guerra, guerra.

*Vnos.* Caziques, a la muralla.

*Otros.* A la muralla, Españoles.

*Vnos.* Guerra, guerra.

*Otros.* Al arma, al arma.

*Sale Tucapel huyendo.*

*Tuc.* Si no hubiera vn Coronista,  
que huyera de las batallas,  
no hubiera como saberlas,  
no auiendo como contarlas;  
Y pues es este el papel  
que me toca, mientras andan  
allá como suelen, yo  
escondido entre estas ramas,  
tambien como suelo tengo  
de estar a ver en que para  
el trance de oy, que hasta aora,  
solo diye en voces altas:

*Vnos.* Arma, arma. *Las cajas.*

*Otros.* Guerra, guerra,

*Vnos.* Viva el Prú.

*Otros.* Viva España.

*Tuca.* O si el señor Sol quisiera  
que sus payfanos lograsen  
la vitoria, y yo el deseo  
de poder irme a mi casa;  
no tanto porque en la propia  
ningun marido descansá,  
quanto por hazerme el gusto  
de hazer el disgusto a Glauca;  
pues desde que el Español,  
cautiuiandome en mi patria,  
conmigo, sin saber como,  
dió en vnas tierras estrañas,  
donde su language, y mio  
hizieron tal mescolança,  
que ya, ni es mio, ni es suyo  
(vivo que hasta entédernos basta)  
y desde que petrechados

de gentes, Baxeles, y armas  
bolvieron él, y los suyos  
a nauegar estas playas,  
de donde tomando tierra  
han talado las campañas  
que ay desde el Callao al Cuzco;  
cuya gran Corte oy asaltan:

*Dentro las cajas.*

nunca me han dado lugar  
de escaparme por dos causas;  
vna serulles de guia  
para ir salvando sus marchas  
de pantanos, y lagunas;  
y otra, que a dezir no vaya  
quan faltos de municiones;  
y de viueres se hallan.  
Y assi, por ambos pretextos  
con tal cuidado me guardan,  
que al que desmandarme vierén,  
que me dé la muerte mandan:  
con que me es fuerza esperar  
dia en que huyendo les hagan  
bolverse al mar: mas no creo

*Dentro las cajas.*

que oy sea el de esta esperanza;  
pues entre las confusiones,  
que solo repiten varias:

*Todos.* Arma, arma, guerra, guerra;

*Tuca.* Lo que desde aqui se alcanza,  
es, que aunque las eminencias  
de la ciudad coronadas  
de Indios están, no por esso  
los Españoles desmayan,  
por mas que de sus almenas,  
no solamente disparan  
diluvios de flechas, pero  
de los peñascos que arrancan;  
despedaçados los montes,  
rodando sobre ellos baxan  
alguno lo diga, pues  
cae de la escala mas alta,  
diziendo:

Z.

D.

## La Aurora en Copacabana,

*Dentro macho ruido, y cajas, y sale  
Piçarro cayendo con espada, y  
redela.*

*Piç. Virgen María,  
vuestra gran piedad me valga.  
Almag. Acudid à retirarle,  
no consigan la alabanza  
estos Barbaros, de que  
ni aun muerto pudo su saña  
triunfar del.*

*Salen los dos, y soldados, y el se levanta  
muy en fi.*

*Los dos. Piçarro. Piç. Amigos.*

*Los. 2.ª. ¿dél dicha es esta? Piç. Nada.*

*Tucap. Pues no enterreis al moço,*

*Luis Quixada:*

*esta fue vn a vagatela,  
bolvamos a la importancia.*

*Cana. Como es posible q el golpe  
de la peña, y la distancia,  
del precipicio te dexé  
con la vida? Piç. Qué os espanta,  
si quien invoca à Maria,  
aun de mas riesgos se valga:  
mostrando su piedad (puesto  
que en el Perú nos ampara,  
repitiendo los favores  
que nos hizo en Nueva España)  
quanto de aquestas conquistas  
se dá por servida, à causa  
de que mejor Sol se adore  
en braços de mejor Alva.  
Y pues conserva mi vida,  
para que vuelva à emplearla  
en su servicio: ea amigos,  
bolvamos à las escañas,  
que oy en la Corte del Cuzco  
hemos de entrar, si essa valla  
primera rompemos, antes  
que a socorrerla mañana,  
segun dicen las espías,  
en persona llegue el Guascar*

*con inmensas gentes. Alm. Qué  
lo duda, si en esperança  
de promogacion de Fe,  
y honor de Maria se ensalzan  
la invocacion le su nombre  
en ti, y en Pedro de Candia  
la exaltacion de la Cruz,  
pues vemos que en las môrañas  
como à Arbol prodigioso,  
que vence fieras, la exaltan  
ya infinitos Indios? Piç. Pues  
con estas dos confianças,  
que ay que temer: ea Españoles;  
al arma otra vez.*

*Vanse los tres, y tocan las cajas.*

*Dentro. Al arma*

*otra vez, fuertes Caziques,*

*Vnos. Viva el Perú.*

*Otros. Viva España.*

*Todos. Arma, arma, guerra, guerra.*

*Tucap. Pues nunca en estas andáças*

*están bien los Coronistas  
donde las flechas alcançan.*

*Qué haré yo de mí, y mas viendo  
que embisten con furia tanta,*

*que avré de llorar mi ruina,  
si ellos su victoria cantan?*

*Pues en venciendo me que do  
en mi patria sin mi patria,*

*y si quieroirme, a peligro  
es de la vida. O malaya*

*aquella Sacerdotisa,  
pues por bolver a buscarla*

*con Iupangui, a mi me toca  
todo el daño: y pues de nada*

*ella se duele, ó si hallasse,  
de quantos demonios hablan*

*en nuestros idolos vno,  
que a costa de vida, y alma*

*me diga lo que he de hazer!*

*Sale la Idolatria.*

*Idol. Si avrá, pues que tu le llamas*

*qu*

que esta es la razon con que  
 Dios la cadena te alarga.  
 Vente, Tucapel conmigo,  
 que yo te pondré en tu casa,  
 por lo q̄ en ella me importas *Ap.*  
 para que buelva à sus aras  
 la hurtada víctima al Sol.  
*uc.* Quien eres tu, que me agarras  
 sin que te vea? *Ido.* Quien puede  
 sabreuiando las distancias  
 q̄ ay desde el Cuzco à tu tierra,  
 Valle de Copacabana)  
 lleuarte sin que te vean  
 las mas vigilantes guardas;  
 solo à precio de que tu  
 por mí en el camino hagas  
 pri nero la diligencia  
 q̄ ie te d. itaren mis ansias.  
*uc.* Si tienes tanto poder,  
 como no la hazes tu y tratas  
 de q̄ vn hōbre la haga? *Id.* Como  
 no puedo yo cara à cara  
 opoderme à quien me opongo;  
 y assi es fuerça que me valga  
 del hombre, que él possiedo  
 de mí, dandome el la entrada,  
 basta acometer delitos,  
 a que el demonio no basta.  
*uc.* Y como ha de ser el irme?  
*Id.* Prestandote yo mis alas.  
*uc.* De que suerte? *Id.* Desta suerte?  
*En vn pescante desaparece Tucapel.*  
 Ministros, en quien entabla  
 su Imperio la idolatria,  
 dad al viento mi esperança.  
*uc.* Pues soy tu esperança yo?  
*Id.* Eres quien ha de lograrla,  
 pues revestido en ti el fiero  
 espíritu de mi rabia,  
 tuyas han de ser las voces,  
 pero mías las palabras,  
 quando diziendo su afecto

4. Parte

el trance desta batalla,  
 digan el suyo mis iras;  
 y halta entonces en dos varias  
 partes suene el eco, aqui  
 diziendo vnos:

*Las cajas a rebato.**Dentro.* Arma, arma.*Ido.* Y alli repitiendo otros:
*Otra caja a lo lexos a marchar.**Otros.* Alto, y pāsle la palabra.

*Ido.* Con que à vn mismo tiempo y  
 entre horrores, y venganças,  
 entre escandalos, y estruēdos,  
 diré influyendo en ent rambas:

*Todos.* Arma, arma, guerra, guerra.*Otros.* Alto, y pāsle la palabra.

*Con esta repetición, sonando a una  
 parte el rebato, y en otra la marcha,  
 sale Inga con los Indios quepaca,  
 armados a su modo y el Sa  
 cerdote.*

*Ing.* Supuesto que ya la la noche  
 cubierta de sombras pardas  
 nos vā retirando el dia,  
 de aqueste monte en la falda  
 podrá r staurar la gente  
 las fatigas de la marcha,  
 para que con nuevo aliento,  
 al amanecer mañana  
 demos vista à la ciudad,  
 llamando à campal batalla  
 a sus sitiadores, ya  
 que el socorrerla, y librarla,  
 à que yo en persona venga  
 me obliga. *Salte lupangui.*

*Iup.* Dame tus plantas.

*Ing.* O lupangui, bien venido  
 seas. *Iup.* Quien llega à besarlas,  
 fuerça es serlo.

*Inga.* Qué responde  
 Atabaliba? La fama  
 le tenia ya informado

Z3

des.

*La Aurora en Copacabana,*

desta prodigiosa entrada  
que han hecho los Españoles,  
y antes de oír tu embaxada  
dixo, que el mismo vendria  
á darte auxiliares armas.

*Ing.* Con que vergüenza lo escucho  
ofendido de que ayan  
quatro desnudos, descalços,  
y hambrientos hombres, en tanta  
confusion puesto mis gentes,  
que sea fuerza que me valga  
de mi hermano, y mi enemigo  
solo en fe de la ventaja  
que artificiales sus rayos  
lleuan á nuestras aljauas:  
En llegando á ponderar,  
que en vna, y otra campaña,  
si se contara la gente,  
mas de mil Indios se hallaran  
para cada Español: pierdo  
el juicio, la vida, el alma,  
y no sé: dexadme solo,  
idos todos, que se arranca  
el coraçon, y no quiero  
que nadie me vea en la cara  
el semblante de la ira,  
sin ver el de la vengança

*Iup.* Qué extraño furor es este,  
que sus sentido arrebatá?

*Sacr.* No sé mas de que estos dias  
le affige. *Van (se los soldados.)*

*Ing.* Tu no te vayas

*Iupangui.* *Iup.* Siempre yo estoy  
atento á ver que mandas.

*Ing.* Oye, pues solo contigo  
pueden descansar mis ansias:  
Desde el dia (ay infeliz!)  
que te mandé que libraras  
aquella Sacerdotisa,  
todo es para mi desgracias,  
sin que el mandarte despues  
que en su suerte la dexaras,

baste á que el Sol me remita  
de aquella primera instancia  
la culpa, pues en castigo  
trae contra mi tan extrañas  
gentes, como si el saltar  
despues, fuesse por mi causa.

*Iup.* Y á que el querer impedir  
vn sacrificio le agravia,  
por qué no mandas, que otro  
igual á aquel satisfaga  
sus sentimientos? *Ing.* Por que  
quando lo intento, declaran  
los Sacerdotes del Sol,  
que sus sacros ritos mandan,  
que en echandose vna vez  
la suerte, porque no aya  
fauor, ó passion que escuse  
aquella sobre quien cayga,  
no pueda hasta que ella misma  
sea la sacrificada,  
echarle otra suerte. Y esto  
dexado á sus observancias,  
como pudo vna muger  
intentar fuga tan ardua?

*Iup.* Si es facil amar, señor,  
dos á vna hermosa rara,  
y facil dar vn mismo  
pensamiento dos que aman,  
qué admiras que otro intentasse  
lo mismo? y que.

*Ing.* Calla, calla,  
que son mucho mal los zelos,  
para que el desden les haga  
de aquadrillarlos con otros,  
quando ellos amarar bastan,  
mas no á mi, q en mi no ay zelos

*Iup.* Por qué? *Ing.* Por la confianza  
de que aqui no huvo segundo  
amante. *Iup.* De qué lo sacas?

*Ing.* Si soberana deidad  
tanto mi vida amenaza,  
que no menos que de siglos

ali

alimento mi mudança:  
como auia de dexar,  
siendo deidad soberana;  
sin temor à otro? *Iup.* Bien dizes;  
quedese con su ignorancia, *ap.*  
que à mi me està bien que nunca  
en que huvo otro amante cayga.  
Es sin duda, que ella, ò mal  
conforme, ò desesperada,  
del Templo se huyò,

*Ing.* El assombro  
no es esse, sino que ayà  
ocultadose de fuerre,  
que diligencias tan varias  
no la ayan hallado: qual  
serà el centro que la guarda?

*Iup.* Esso es lo que yo no puedo  
dezir: ay Guatolda amada!  
y como que es verdad, pues  
no puede dezir quien te ama,  
ni el village que te esconde,  
ni el traje que te disfraça.

*Ing.* Supuesto que en que parezca  
estruian las esperanças  
de que el Sol se desenoje,  
pata que vençan mis armas,  
ya que todos por vencidos  
se dãn de que no la hallan,  
haz tu por mi la fineza  
de ser quien ponga en buscarla  
desde oy nuevos medios. *Iup.* Yo  
te doy, señor, la palabra,  
en auendote: asistido  
en la faccion de mañana  
(que no es bien desparecerme  
vispera de vna batalla)  
de ir à buscarla, con tal  
desseo, cuidado, y ansia,  
que ni descansas, ni duermas,  
ni tosiégue, hasta encontrarla;  
Y assi si me echares menos,  
no preguntes por mi, à causa

de que en busca de Guatolda  
estoy. *Ing.* Otra me abraça,  
que bien de ti essa fineza  
hò. *Iup.* Cree q' he de hallarla;  
aunque sus recatos digan:

*Dint. voz.* Sepultenos las entrañas  
de los montes, pues nos echa  
de las suyas nuestra patria.

*Ing.* Qué confusas voces son  
la que parece que hablan  
en nombre suyo? pues dizen:

*Voces.* Sean tumbas las montañas,  
que antes nos entierren vivos,  
que esclauos.

*Ing.* A de la Guardia,  
què voces aqueßas son?

*Saló el Sacerdote.*

*Sacer.* De tropas, que desmandadas  
con sus mugeres, y hijos,  
y ancianos, en mil esquadras  
huyendo à ampararse vienen  
de los montes.

*Ing.* Pues què causa  
puede obligarles à tanto  
desorden? *Saló Tucapel.*

*Tuca.* Oye, y sabrasla

*Ing.* Sin duda traes malas nuevas;  
pues à todos te adelantas:  
quien eres? *Tuca.* El Indio soy,  
que cautiuo en essa playa  
aquel primero Español  
que en ella, puso las plantas,  
Con el fuy, y bolvi con él,  
sin poderme librar, hasta  
que la confusion de oy  
me ha dado la puerta franca;  
pues auiendo la ciudad  
entrado à fuerça de armas  
los Españoles, en tanto  
que hidropicamente apagan  
en su saco las dos sedes  
de riquezas, y viagadas;

## La Aurora en Copacabana,

en tanto que por salvar  
las vidas, la desamparan  
sus naturales, dexando  
bienes, familias, y casas,  
sin poner en mas la mira,  
que en el zelo con que sacan  
los idolos de los templos  
á fin de que sus estatuas  
sin vltirage se retiren  
en la custodia, y la guarda  
del mayor adoratorio  
del Sol, que es Copacabana.  
En fin, en la confusion  
de oy, logrando mi esperanza  
vengo, sin que lo veloz  
sea en fec de traer las malas  
nuevas, que quizá podrá  
hazer buenas vna traga,  
con que perdida tan grande  
se trueque en mayor ganancia.  
Los mas principales Cabos  
de esta Española canalla,  
con los mas soldados suyos,  
alojan en el Alcazar  
de los Ingas: este tiene  
al reparo de las aguas,  
que suelen de la ciudad  
inundar calles, y plazas,  
entre otras muchas surtidas,  
vna mina, que desagua  
cerca de aqui, cuya boca  
es preciso que ignorada  
de hombres tan recién venidos,  
esté á estas horas sin guardas;  
y si por ella, eligiendo  
el Cabo de mayor fama,  
hiziesse que con la gente  
tambien de mas importancia  
la mina entrasse, lleuando  
seca fagina á la espalda,  
y oculto fuego, no dudes  
que si por el pie la llama:

prende vna vez, buelue todo  
pues su arquitectura rara,  
toda es preciosas maderas;  
y mas si á este tiempo mandas,  
que se inficionen las flechas,  
en vez de nociuas plantas,  
de embreadas cuerdas, que  
entre piedra, y pluma, al asta  
pendientes, el ayre corten,  
y medida la distancia  
por eleuacion, hiziesse  
darlas fuego al dispararlas,  
fiendo, como son los techos  
verumenes de enea, y paja.  
sera fuerza que bolando  
en cada sacra vna ascua,  
sean tambien rayos nuestros,  
adonde quiera que caygan.  
Y pues a darte este auiso,  
y este arbitrio me adelanta  
quizá alto espíritu, que  
la voz mueue, el pecho inflama  
no le desdénen, creyendo  
que no te habla quien te habla,  
pues aunque son mias las voces,  
no son mias las palabras. *Vaya*

*Ing.* Oye, espera; detenedle.

*Sacr.* Si aun el viento no le alcágo  
no es posible. *Ing.* Lupangui,  
bien este auiso declara,  
pues por sendas nos le embia  
tan nuevas, y tan estrañas,  
que ya el Sol se desenoja:  
y pues empresa tan alta  
parece que para ti  
la tuvo el Cielos guardada;  
pues esperó a que viniesse  
para auer de executarla,  
de toda esta gente escoge  
la de mayor confianza,  
y á executar la sopresta  
parte, que en tu retaguardia,

po

porque en todo trance tengas  
segura la retirada;

con todo el grueso iré yo  
guardandot las espaldas.

*Sup.* Por tanto honor tus pies beso,  
que en la guerra cosa es clara  
que no sirve el que obedece  
tanto, como honra el que mada.

*A.* obedecerte voy bien. *Ap.*

que con temor de que vaya  
Tucapel donde Guacolda  
está en la choça de Glauca:  
ó, quiera amor que sin verda  
se oculte! *Vase.*

*Ing.* Sin tocar arma,  
marche el Exército en mudo  
silencio. No deidad sacra,  
pues no prosigui en mi afecto,  
prosigas tu en tu vengança,  
que quando me desengañen  
ilusiones, y fantasmas,  
no ser mi natural padre,  
al fin no me desengañan  
no ser mi natural dios,  
y de vn dios ser hijo basta  
adoptiuo, para ser  
del mundo el mayor Monarca:  
Marche el Campo en tal silencio  
que aun la sordina bastarda  
no dé el orden.

*Vanse todos, y salen Pigarro, Almagro,*

*Candia, y soldados.*

*Amag.* Pues ya quedan  
las centinelas dobladas,  
bien puedes lo que à la noche  
resta dormir. *Pig.* Vigiliancias  
de vn heróico pecho, mientras  
menos duermes, mas descantan.  
No solo al sueño he de dar  
el tributo de esta humana  
propension, pero escriuiendo  
lo que de la noche falta

he de estar, porque es forzoso,  
que de tan gloriosa hazaña  
como oy hemos conseguido  
lleguen las nuevas à España,  
y separados Magestades,  
Carlos, que en Yuste descansa  
y Felipe, que en su nombre  
reyna, que ya es bien que añada  
à los coronados rimbres,  
de sus Catolicas Armas  
las columnas del Perú;  
que fixas sobre las aguas,  
con el *Plus ultra*, al *Non ultra*,  
las de Hercules auentajan.

*Cand.* En tanto que desvelado  
tu en esto la noche passas,  
Almagro, y yo rondaremos  
con diuididas esquadras  
el Palacio. *Almag.* Y no será  
fuerza, que su donada  
riqueza, y sumas grandezas  
aun mas deleytan que cansan.

*Vanse cada vno por su puerta.*

*Pig.* Traedme aqui la escriuania,  
y el bufete este la carra  
escriuá porque con ella  
Fernando mi hermano parta  
al punto que.

*Dentro voces.* Fuego, fuego.

*Pig.* Mas quien en contusion tanta  
ciudad, y Palacio pone?  
iré a ver de que se causa.

*Sale Candia.*

*Cand.* De que ha de causarfe, si es  
vn bolcan todo el Alcazar,  
que del centro de la tierra  
humo aborta y fuego exala?  
De sus bobedas empieça,  
y es que sin duda minadas  
los Barbaros las tenian.

*Pig.* Acudamos à atajarlas.

*Cand.* Por aqui será imposible,

por -

## La Aurora en Copacabana,

porque el incendio tomadas  
tiene estas puertas.

*Pic.* Pues vamos  
por esta parte.

*Salte Almagro.*

*Alm.* Aguarda,  
que no solo. *Voz.* Fuego, fuego.

*Alm.* La salida el fuego ataja,  
pero de vn incendio en otro  
irás à dar quando salgas;  
encendidas flechas, tanto  
del ayre la esfera abrasan,  
que en vagas exalaciones,  
puntas haziendo en su estancia  
Nebulis de fuego suben,  
y Sacres de fuego baxan  
à hazer la presa. *Cand.* Perdidos  
somos, pues no ay quié nos valga  
quando en toda la Ciudad  
comun el incendio clama. i

*Vn.* Que me abraço.

*Otr.* Que me quemó.

*Vn.* Virgen pura.

*Otr.* Madre intacta.

*Vn.* Inmaculada Maria.

*Otr.* Maria llena de gracia.

*Tod.* Favor, piedad.

*Pic.* O Españoles,  
qué bien vuestra Fe declara  
que ella es sola en las tormentas  
Cabo de nueva esperanza!  
A morir iré con todos,  
porque con todos añadan  
mis voces la aclamacion.

*Cand.* Yà que la muerte nos halla,  
sea con su dulce nombre  
en los labios. *Tendose.*

*Los tres, y todos.* Madre intacta,  
inmaculada Maria,  
favor, piedad.

*Vanse, y salen el Inga, Iupangui, y todos  
los Ipaños.*

*Ing.* Pues lograda  
tan felizmente la accion  
dexas, para que no aya  
tan generosa ofiada,  
que Española Salamandra  
se atreua à salir del fuego,  
toda la Ciudad sitiada  
tened, y de en nuestras flechas  
quien saliere de sus llamas.  
*Iup.* Quien ha de salir, no auiedo  
atomo, que no se abraza,  
y yà los gemidos fueran  
en voces tan desmayadas,  
que apenas se oyen o se escuchá?  
*Dentro a lo lejas, y baxas todas estas  
vozes.*

*Pic.* Hija elegida sin mancha  
del Padre. *Cand.* Madre del Hijo,  
Doncella, y fecunda. *Alm.* Casta  
Virgen, Esposa del Santo  
Espiritu.

*Pic.* Tu nos salva.

*Cand.* Tu nos fauorece. *Alm.* Tu.

*Tod.* Nos socorre, y nos ampara.

*Ing.* Quié será esta à quien invocá?

*Iup.* Quié no les respóde. *Ing.* Calla,  
y bolvamos à escuchar,  
pues tan bien fueran sus ansias.

*La Musica en lo alto.*

*Mos.* El que pone en Maria las es-  
peranças, (va  
de mayores incédios, no solo al-  
riegos de la vida, pero del alma.)

*Iup.* Que es esto: tristes la mentos  
de vn instante en otro pasan  
à ser dulces armonias  
de sonoras voces blandas.

*Tocan las chirimias, y baxa de lo alto,  
donde estará la musica, una nube beba  
trono, pintada de Serafines, y en ella  
des Angeles, que bincados de rodillas  
tracran la imagen de Nuestra Señora.*

rade Copacabana, con el Niño Iesus  
en las manos. Y el tiempo que empie-  
ga a descubrirse, y todo lo que dura el  
paffo, hasta desaparecerse, estará ne-  
uando la nube, y todo lo alto  
del tablado.

**Ing.** No es esto, no es esto solo  
lo que admira, y lo que pasma,  
pues del oído a la vista  
el prodigio se adelanta.  
No vés, no vés que los Cielos  
sus azules velos rasgan,  
y dellos luciente nube  
sobre todo el fuego baxa  
llouiendo copos de nieve,  
y rozio, con que apaga  
su actividad?

**Imp.** Y aun mas veo,  
pues veo, que la nube baxa,  
(guarnecida a listras de oro,  
y tornasoles de naxar)  
es de vna hermosa muger,  
que de Estrellas coronada,  
trae el Sol sobre sus omros,  
y trae la Luna a sus plantas;  
hermoso Niño en sus brazos  
trae también quien vió que nazca  
mejor Sol a media noche,  
a quien con luzes mas claras,  
Hijo de mejor Aurora,  
mejores paxaros cantan?

**Mus.** El que pone en Maria las es-  
peranças,  
de mayores incendios, no solo  
salva  
riesgos de la vida, pero del alma.

**Ing.** Verla intento, pero apenas  
a ella los ojos leuanta  
la vista, quando vn rozio  
me ciega.

**Sac.** A todos nos passa  
lo mismo, que vn suauo polvo

de menuda arenablanda,  
ciegos nos dexa.

**Vn.** Que asombro!

**Orr.** Que marauilla!

*Tropiegan todos, como ciegos.*

**Ing.** Que magia,

direis mejor, y pues no  
ay contra ella fuerza humana;  
acudid a la diuina.

**Sac.** Pues todas nuestras estatuas  
yá en Copacabana están,  
todos a Copacabana  
vamos a pedir en todas  
clemencia.

**Ing.** Fuerça es buscarla  
contra quien apaga vn fuego,  
y con otro nos abrasa. *Vanse*

**Imp.** Con todos huíré mas no  
por el temor que me causa,  
sino porque en mí conozco  
que no merezco mirarla.  
Pero aunque yá no la mire,  
tan fixa lleuo su estampa  
en mi idea, que ha de ser  
vno caracter del alma. *Vase.*

*Ahora va passando, y salen los Españoles oyendo como eleuados las voces.*

**Ang. 1.** Católicos Españoles,  
ya Maria el fuego aplaca,  
porque perdió su violencia  
en ella desde la Zorca.

**Ang. 2.** Viuid, y venced, pues yá  
es tiempo que a estas montañas  
amanezca mejor Sol  
en brazos de mejor Alva.

**Los dos.** Y America sepa con la fé  
de España.

**Mus.** Que el que pone en Maria las  
esperanças, *(va*  
de mayores incendios, no solo sal-  
vamos de la vida, pero del alma.

*De*

## El Aurora en Copacabana,

*De Capareco.*

**Pi.** Pues tan magníficamente  
vemos que el fuego se apaga,  
deuiendo à la invocacion  
de Maria dicha tanta,  
en nombre suyo pues vâ  
de su vista huyendo Guascar,  
figamos su alcance, y diga  
el hazimientto de gracias;  
si Maria es con nosotros,  
quien contra nosotros basta?

**Tol.** Arma, arma, guerra, guerra.

**Va.** Vea America.

**Orr.** Y vea España.

**Mus. y tod.** Que el que pone en Ma-  
ria las esperanças, (va  
de mayores incédios, no solo sal-  
riesgos de la vida, pero del alma.

**Tod.** Guerra, guerra, arma, arma.

*Con esta repetición han de sonar a un  
tiempo las saxas, y trompetas, la mu-  
sa y la representacion, y (ale la Idola-  
tria como oyendo a tolexos, y re-  
pitiendo con todos las  
vozes.*

**Idol.** Que el que pone en Maria las  
esperanças (va  
de mayores incédios, no solo sal-  
riesgos de la vida, pero del alma?  
Bien se dexa conocer,  
pues quando pensè que auia  
logrado la industria mia  
en ver la ciudad arder,  
no solo para acabar  
con los Españoles fue,  
mas para aumentar su tè,  
y destruir, y turbar  
la de los Indios, pues ciegos,  
en ellos crece el temor,  
y en los otros el valor,  
viendo aceptados sus ruegos.  
Con que yâ mi Monarquia

se vâ estrechando tirana,  
pues solo oy Copacabana  
Corre es de la idolatria.  
En ella me he retirado  
con mis idolos, mas no  
por esto he de darme yo  
por vencido, que obstinado  
mi espíritu, que no ha sido  
capaz nunca de enmendarse,  
vencido puede mirarse,  
mas no darse por vencido.  
A cuyo efecto, pues, quantas  
estatuas culto me dâ:  
yâ en Copacabana estân,  
en ellas influirân tantas  
sañas, iras, y venganças  
mis respuestas, que me atreño  
a hazer que vuelvan de nuevo  
a vivir mis esperanças.  
Y assi, siguiendo el iutento  
de que vna amante passion  
no quite a mi adoracion  
lo horroso, y lo sangriento  
de mis sacrificios, oy  
el Guascar ha de saber  
de Guacolda, para hazer,  
si al Sol este obsequio doy,  
mayor la victoria mi:  
que si fue odio de la Cruz,  
yâ lo es della, y de la luz  
que traxo tras si Maria.

**Salen Guacolda y Glauca, como ha-  
blanto entre si.**

Estè Guacolda figura  
en el oculto village  
que la veo, y sio el trage  
rustico, y vil la ventura  
de verse libre de mis  
que aunque la desdicha no  
ha meneiter medios, yo  
sabré hazer que la halle alli. *Vase*  
**Glau.** Notable melancolia

es la tuya. *Gua.* Como puedo  
perder. *Glauc.* amiga, el miedo  
à la triste suerte mia?

*Gua.* Viendo quan segura estás,  
de villana disfraçada,  
y demás de esto encerrada  
donde no ha entrado jamás  
nadie que a buscarme viene,  
y no dexandote ver,  
ni pudiendo otro saber  
quien eres, ni quien te tiene  
aquí, sino yo, parece  
que es desconfiar de mí.

*Gua.* No lo creas, que ya vi  
quanto tu lealtad merece:  
si sé que en casa naciste,  
hija de antiguos criados  
de Iupangui, y que en tus hados  
primeros, con él creciste:  
si sé que con Tucapel,  
criado tambien, te casó,  
y que esta Alquería te dió  
para passarlo con él;  
sino rica, a comoda la:  
si sé que el día que hubo  
de fiarse de a gaiten, no tuvo  
satisfacion mas fundada  
que en ti, por tu obligacion,  
y porque sola vivias,  
pues tan ausente tenias  
a tu esposo: que razón  
pudo auer para pensar  
que desconfie de ti?  
y porque creas que aquí  
no me aflige esse pesar:  
sabe que m. desconsuelo  
no es, sino q vn bien que huviera  
solo para mí, en que viera  
a Iupangui, aun esse, el cielo  
le niega a mi suerte esquiva,  
pues apenas me dexó  
aquí, quando le embió

el Guascar à Atabaliba.  
Dél no he sabido, y con ser  
la ausencia ruina de amor:  
aun no es esse mi mayor  
cuydado, sino temer  
no aya muerto en rãto estuñedo,  
como noticias nos dan  
quantos desde el Cuzco van  
à Copacabana hayendo  
por todo aqueste distrito,  
donde en fe esto, solamente  
de que nadie al delinquente  
busca donde hizo el delito.

*Glauc.* De dos extremos no sé  
qual venga à ser el mayor,  
tu temor, o mi temor.

*Gua.* Como?

*Glauc.* Como en ambas fue  
vna la pena cruel,  
y contraria, pues si no  
sabes de Iupangui, yo  
tampoco de Tucapel.  
Y en tormento tan esquivo,  
que el mio es mayor, es cierto  
pues tu temes que este muerto,  
y yo temo que este vivo.

*Gua.* Esto dizes? *Glauc.* Si supieras  
tu lo que vn marido ha sido,  
à todas horas marido,  
ello y mucho mas dixerás:  
qes verle entrar muy hinchado,  
diziendo: *Sale Tucapel.*

*Tuc.* *Glauc.* la mesa,  
y trae la comida apriesta,  
que aunque no vengo cansado,  
porque en di. blos de alquiler  
es gran cosa caminar:  
con todo, y à que el no andar  
cansé, cansa el no coner.

*Gua.* Qué miro?

*Gua.* Desdichas mias,  
que han de descubirme, pues

pos.

## La Aurora en Copacabana,

posible esconderme no es.

*Glauc.* Al cabo de tantos dias,  
es esse modo de entrar  
en tu casa? *Tuc.* Dizes bien,  
abraçame en parabien,  
mas no sirva de exemplar,  
que abraço recien venido,  
no es abraço propietario,  
sino supernumerario,  
con gages de entretenido.

*Glauc.* De qualquier suerte que sea,  
agradece mi deseo  
el verte viuo. *Tuca.* Que veo?  
buelva a inflamarse mi idea.  
Hermosa Sacerdotisa,  
que por mas que te disfraces,  
no pueden obstar al Sol  
nubes de villano traje;  
aora veo que eres  
la deidad, cuyas piedades  
(compadecidas de ver,  
que por bolver a buscarte  
con Iupanhui a la marina)  
ocasionaron mis males,  
me han buscado, y me han librado  
del cantivo vasallage  
en que estaua: y pues a precio  
de executar el dictamen,  
que en mi inspiracion tus voces,  
favor a favor añades,  
pues no contenta con que  
libre en mi casa me halle,  
tambien la palabra cumples,  
de que quando a ella llegas  
auia de saber quien eras,  
ya que lo sé, y sé que sabes,  
favorecida del Sol,  
obrar prodigios tan grandes,  
permite que a tus pies y á,  
que tanta deuda no pague,  
la reconozca a lo menos.

*Glauc.* Hombre, que dizes? que haces?

*Glauc.* El fue simple, y buelue loco.

*Glauc.* Quã lo yo he podido hablaste?  
quando dictar en tus voces,  
que nada en mi nòbre entables?  
ni quando darte palabra  
de que en tu casa me hallases?

*Tuc.* No dissimules conmigo,  
que yá sé que las deidades  
hazen el bien, y no quieren  
blasonar de que le hazen.  
*Glauc.* este hermoso milagro,  
que sin querer desdenarse  
de pisar de nuestro alvergue  
los siempre humildes ymbrales,  
se desdena de que cuente  
yo sus liberalidades;  
es a quien la vida devo:  
llega, pues, llegá a postrarte  
a sus pies, agradecida  
de que a tus ojos me traes.

*Glauc.* Tucapel, no vna aprehension  
tanto tu discurso engañe,  
que aquesta aldeana es  
mi hermana. que a acõpañar me  
vino en tu ausencia.

*Tuca.* Que presto  
lisongeramente a fable,  
viendo que su gusto es esse,  
te pones tu de su parte:  
pero vna cosa es que ella  
modestamente recate  
sus prodigios, y que tu  
complacer con ella trates,  
y aora obligarme las dos  
a que yo ingrato los calle.  
Sepa el mundo sus venturas:  
moradores destos valles,  
vezinos de aquestas selvas:

*Glauc.* No los nombres.

*Glauc.* No los llames.

*Tuc.* Como no de igual bien todos  
han de ser participantes:

vues-

vuestro antiguo compañero  
Tucapel los llama, a darle  
venid todos de sus dichas  
el parabien.

*Dentro uno.* No escuchasteis  
sus voces? *Todos.* Si,

*Vno.* Pues lleguemos  
todos a verle, y hablarle.

*Guac.* Ay de mi! forçoso es verme..

*Glauc.* Retirate a aquesta parte.

*Salen algunos Indios.*

*Todos.* Tucapel, muy bien venido  
seas. *Tuca.* Que a todos abraçe  
es mi mejor bienvenida.

*Vno.* Desde el dia que faltaste  
de la marina, por muerto  
te tuvimos. *Tuca.* Dios os guarde  
por la merced. *Otro.* Es possible  
q'te vemos? *Tuc.* Veis quan tarde  
os parezca que he venido?  
pues ha sido por el ayre:  
gracias a aqueſſa deidad;  
no te escondas, no te apartes,  
que es bien que ſe pan la mucha  
piedad que conmigo uſaſte;  
ella es la que propiçioſa  
ha tratado mi reſcate,  
llegad, llegad; porque todos  
la deis gracias de mi parte.

*Todos.* Todos a tus pies rendidos  
te eſtimamos que le ampareis,  
y nos le traigas. *Gu.* Quié, cielos..  
pudo nunca ſemejante  
aca ſo prevenir? *Glauc.* Dimos  
con todo el ſecreto al traſte,  
ſi la conocen. *aparte los villanos.*

1. No eſſa,  
ſino es que el deſeo me engañe,  
aquella Sacerdotiſa,  
que por no ſacrificarſe,  
del Téplo huyó? 2. Si y por quien  
tantas diligencias haze

Guafcar, que a quien diga d'ella  
ofrece teloros grandes.

3. Ramoſa oca ſion tenemos  
de enriquecer; con contarle  
que eſtà aqui, pues ſegun dize  
la gente que và delante,  
a Copacabana viene  
a que el Sol ſu enojo aplaque,  
para bolver a la lid.

1. Supueſto que eſtos villages  
el paſſo ſon, al camino  
le ſulgamos, para darle  
la nueua. 2. Diſſimulemos.

3. Tucapel, ju to es deſcantes,  
deſpues de eſpacio hablaremos?

*Tuca.* Sabreis ſuceſſos notables:  
id aora con Dios. *Todos.* A Dios.

*Vanſe los villanos.*

*Tuc.* Glauc, que ay con q' regales  
a tal huelſpeda? *Glauc.* Bien digo  
yo, oyendo tus diſparates,  
que fuſte ſimple, y qu' vienes  
loco: que es, no me eſcuſaſte,  
mi hermana? *Tuc.* Tambien a mi  
me eſcuſaſte tu que en valde,  
por complacerla, a que no  
eſ quien yo ſé, me perſuades:  
y quanto tu, por llevar  
tus ſiionjas adelante,  
no la agaſtajes, ſabrè  
tratar yo con que la agaſtije,  
pues por lo menos eſtamos  
en tan goloso parage,  
que no ſaltaràn torçillas  
de maiz, y chocolate.

*Gu.* A què mas pudo llegar  
mi deſdicha? ya quedarme  
aqui no es poſſible, ni irme;  
quedarme por ſi ſe eſparce  
quien ſoy, ni irme, pues no ſé  
donde ſupangui me halle.

*Glauc.* Solo vn medio ſé me ofrece.

*Gu.* Qr' es? *Glauc.* Por ſi buelue,

oye

## La Aurora en Copacabana,

ave aparte.

*Hablan las dos, y sale Iapanguí.*

*Iap.* Vehemente  
aprehension. que siempre  
me estás poniendo delante  
aquella hermosa deidad,  
que vi iluminando el ayres;  
dexa, dexa de seguirme  
si quiera un rato, en que allane,  
que el vivir abortito, no es  
dexar de vivir amante.  
Hermosa Guacolda mia,  
si otros hizieron constantes  
los instantes de la ausencia,  
siglos, no (ay de mi) te espantes,  
á hallandolos yo hechos siglos,  
los áya hecho eternidades:  
dame los brazos mil vezes.

*Gua.* Es tan inmenso, es tan grande  
el bien, Iapanguí, de verte,  
que es forzoso que le estrañe;  
por que persuadirse un triste  
á que ay contento, no es facil.  
En hora dichosa vengas,  
que aunque siépre fuera amable  
tu presencia para mi,  
pues con afectos iguales,  
tambien para mi eran siglos  
las vidas de los instantes:  
nunca en mejor ocasion  
verte pude. *Iap.* Como? *Gua.* Sabe  
que Ticapel ha venido,  
y no sé con que dictamen:  
mejorado de talento,  
mejorado de lenguaje,  
se ha persuadido á que soy  
yo la que pude sacarle  
de su esclavitud, con que  
solicitando mostrarse  
agradecido, me ha muerto;  
culpa de amigo ignorante,  
matar con buena intencion:

desuerte, que ya ocultarme  
aqui no es posible, mira  
a donde podrás llevarme,  
pues ya, á no aver ru venido,  
me iba yo á las soledades  
de los montes mas incultos,  
en cuyos paramos, antes  
que los ministros del Guascar,  
ó los del Sol, me encontrasen,  
ó las fieras del leon,  
ó las astucias del aspid.

*Iap.* No dudes que cuidadoso  
solicite yo ausentarte,  
adonde nuestro amor pueda;  
sin que el rencor nos alcance  
celebrar de nuestras bodas  
las mas amorosas paces.  
O bello di. vino asunto!  
no tanto trás ti me arrastres:  
yo iré trás ti. *Gua.* No prosigas.

*Iap.* Si, mi bien, buelva á cobrar me.

*Glauc.* Quantos vienen, no parece  
que traen los juzizos cabales.

*Iap.* Por poder cel. brar, digo,  
de nuestras bodas las paces,  
me vali de Atabaliba,  
a quien di de todo parte.  
El, por hija de quien tanto  
siguió sus parcialidades,  
tomandome la palabra  
de que yo en su vassallage  
aya de vivir, me ofrece  
dichosas seguridades.

Invado lo dexa, en cuya  
te, prevenido el viage  
tengo: vente, pues, conmigo;  
fino es que elirme embarace  
contigo yo otra hermosura.

*Gua.* Que ventura! *Glauc.* dame  
los brazos, y a Dios.

*Gla.* Los cielos  
con bien te lleven.

*vas.*  
*Gua.*

Gua. Cobarde

tus pasos figo. *Iup.* Qué temes?  
que quando el asegurararte  
no fuera en mi obligacion,  
me obligara el omenage  
de auer dado a quien la di,  
la palabra de lleuarte  
a su presencia.

*Al entrar se diziendo estos versos, sale  
oyendolos Guaspar, el Sacerdote,  
los villanos, y todos los In-  
dios que pudieren.*

Ing. No era

menester que yo escuchasse,  
para saber tus finezas,  
y acrisolar tus lealtades;  
que cumpliendo, *Iupangui.*

Gua. Triste pena. *Iup.* Extraño face

*Ing.* Con la palabra que a mi  
me diste, seas quien trate  
de lleuar a mi presencia  
esta infeliz; y no en valde  
al darme estos villanos  
de esse camino en el margen  
que aqui quedaua preuine  
que fueses tu quien la hallasses,  
a cuya causa la nueva  
me mouio a que me adelante  
a ser el primero yo  
que a ella admire, y a ti abraze.  
*Gua.* Que dolor!

p. Ya aqui no ay mas

que morir a todo trance.

g. Infausta triste hermosura;

que timida, e inconstante

desdénas, en ser esposa

del Sol, la dicha mas grande;

él sabe que quanto huuiera

dado por hallarte antes,

de verte, diera despues

por no auer llegado a hallarte.

Superior causa, que tu

A. Parte.

no puedes saber, ni nadie  
saber puede, es quien me obliga  
a que a mi pesar restaure  
su sacrificio a las aras,  
su víctima a los altares.  
Lleuadla al Templo, que oya  
sin esperar dias legales,  
ha de morir: que esperais?  
quitadme la de delante,  
que temo que me entenezcan.  
los desatados crissales,  
que aun suelen ser viuo afeito  
de menos bello semblante.

Gua. Primero. *Iup.* Ay de mi!

Gua. Que llegue

a morir, has de escucharme.

*Ing.* Que podrás dezirme, quando  
apostatamente facil,  
contra el Sol has cometido  
el mas sacrilego vlt rage?

*Gua.* Aunque pudiera valirme  
de la repugnancia que haze  
a toda ley natural,  
que vn dios beba humana sangre,  
y dentro de vna ley misma,  
el fiel muera, y el fiel mate;  
no lo he de hazer, que no quiero  
(aunque en mi esta razon cabe)  
escandalizar, y assi  
para otra apelo. Mi padre,  
a quien desterrado tienes  
desde las enemistades  
ruyas, y de Atabaliba,  
sabiendo que me inclinasse  
amor a vn Cazique noble,  
por ser de opuesto linage,  
forçada me traxo al Templo,  
donde mientras él no falte  
he venido, con estar  
casada en secreto antes  
y assi, no pudiendo ser  
Sacerdotisa, tocarme

Aa

no

## La Aurora en Copacabana,

no pudo la suerte, y pudo  
aquel natural, dítame  
ausentarme sin delito.

*Ing.* Contra que ellas seã verdades,  
y no inventadas disculpas,  
vna sola razon baste:  
quien fuera noble, y felice,  
tanto que esposo, y amante  
mereciera entrambas dichas,  
y en tantas penalid des  
morir te dexara a leve;  
y assi mientras no declares  
quien es, y el muera en castigo  
de robarte, y de ocultarte,  
rompiendo el Templo en lo vno,  
y en lo otro mis vandos Reales,  
serã en valde que te admira  
la apelacion. *Gua.* Mas en valde  
serã advertida en su riesgo,  
dezirlo yo, pues librarle  
ã el de su afrentosa muerte,  
harã la mia suave.

*Ing.* A efforte resuelves? *Gua.* Si.

*Ing.* Iupangu, ella no sabe  
la lastima que se quita  
con los zelos que se añade:  
persuadela tu a que diga  
quien es, pues con esto haze  
menos grave su delito,  
y podrá ser que la salve  
la apelacion. *Iup.* Para qué  
quereis, señor que me canse  
en persuadirselo a ella,  
si el dezirlo yo es mas fácil,  
ã precio de que ella viva?

*Ing.* Luego tu el complice sabes?

*Iup.* Si señor. *Ing.* Por si me vienen  
todas las felicidades,  
y oy la mayor es saber  
de vn agresor tan cobarde:  
d- quien no estare vengado,  
sin que el coraçon le arranque.

¿aguardas, pues? qué dices? *Iup.* Yo  
*Ing.* Qué dices? *Iup.* ¿no te espátes,  
pues de ocultacion, y hurto  
fuieste tu quien me enseñaste  
el modo, quando dixiste,  
que para ti la robaste.

*Ing.* Pues como traidor vassallo;  
falso amigo, criado infame,  
la confianza ofendiste  
¿hiziste de ti? *Gua.* No le ultrajes;  
que no es el. *Iu.* Si soy. *Gua.* No es,  
que yo, pensando librarle,  
fingi esposo que no tengo,  
y él, por pensar que temple fies,  
siendo él, tu enojo, esto ha dicho:  
y assi, que esperais? llevadme  
donde aprecio de que él viva,  
con roxa purpura bañe  
las aras. *Iup.* Yo soy a mi  
me llevad, donde derrame  
deshecho coral, que ilustre  
mas el altar que le manche,  
ã precio de que ella viva.

*Ing.* Si ambos lo d- sean constantes,  
y a que por Sacerdotisa  
el castigo no le alcance,  
alcancela por auer  
profanado el Templo, iguales  
mueran los dos; que esperais?  
llevadlos, pues, de aqui.

*Al llevarlos se desacen y se abrazan.*

*Iup.* Antes

dulce esposa. *Gua.* Amado dueño

*Iup.* Que yo espire. *Gua.* ¿yo acabo?

*Iup.* Feliz con mirarte muera.

*Gua.* Feliz yo canabrará.

*Ing.* Apartadlos, divididlos.

*Apartados y volviendo a desasirse  
buscan.*

*Iup.* Triste pena! *Gua.* Dolor grave

*Iup.* Mas aunque todos me fuerce

*Gua.* Mas aunque todos me arrast

*Iup.* Bolver podré. *Gua.* Podré ir.  
*Los dos.* A darle el vltimo vale.

*Gua.* Noble dueño. *Iup.* Esposa mia;

*Ing.* Que esto sufran mis pesares!

Llevadlos, digo otra vez,

donde ni se vean, ni hablen;

*Gua.* Hasta perderle de vista;

à aqueste tronco me enlace.

*Abracase a una Cruz.*

*Iup.* En aqueste arbol me enrede;

hasta que à verla no alcance.

*Abracase a otro arbol.*

*Gua.* Y pues que no acafo fuisse

el que vencer fieras sabe,

à cuya causa te han puesto

colocado en tantas partes.

*Iup.* Y pues Platano no acafo

eres, en quien veo la imagen,

que desde que la vida tuve

en el alma por caracter.

*Quieren desahellos, y no pueden.*

*Gua.* Tu me favoreces, puesto

que tienes poder tan grande

en fieras, y fieras son

los hombres que vsa cruelaadès.

*Iup.* Tu me ampara, pues en ti

me ocurre su luz radiante.

*Gua.* Infeliz amante esposo.

*Iup.* Infeliz esposa amante.

*Gua.* A Dios. *Iup.* A Dios.

*Ing.* Como así

permitis verse, ni hablarse?

*Vnos.* Como à apartarla del tronco

no ay fuerza, señor, que baste.

*Otros.* Como no ay para moverle

fortaleza que le arranque.

*Ing.* Todo, cielos, ha de ser

prodigios en estos valles

de Copacabana siempre

que à pisar llegos tu murgen?

Con qué, ó soberano Sol,

que adoro, no digo padre,

defenójarte podré,

si traerte no es basta nte

por vna víctima dos?

respondecme que te aplace

de mi, para que execute

tus ordenes. *Salen la Idolatría.*

*Idol.* Que los mate

le diré. *Ing.* Si en vna estatua

mil respuestas solias darmè,

como en mil estatuas oy,

que à tu templo se retraen,

aun no dás vna respuesta?

*Idol.* Si daré. *Ing.* Dicha notable;

pues que ya defenójado

responde, que haré, di? *Idol.* darlos

muerte iba à dezir, y no

puedo pronunciar. *Ing.* No calles

tu decreto, pues me ves

obediente à executarle.

*Idol.* Si desear, proseguir

no puedo, que al declararme

tengo vn dogal en el cuello,

y en el coraçon vn aspid.

Si pretendes, no es possible

que ya en mis idolos hable,

siendo para mi dos vezes

bronce el bronçe, y jaspe el jaspe;

con que en mas estatua que ellos

todos mis sentidos yazen.

*Ing.* Si à hablarme empiezas, por q

no prosigues? y si es darme

à entender que hasta que muera

no merezco que me ampare,

yà que apartar à los dos

de los dos troncos no es facil,

siéchados en ellos muera,

por iacrillos amantes;

disparad contra sus pechos.

*Gua.* Arbol, pues tal poder traes?

*Iup.* Deidad, pues tal poder tienes?

*Gua.* Tu me ampara.

*Iup.* Tu me vale.

Aa

Di

## La Aurora en Copacabana,

*Desaparecen los dos en los dos arboles,  
y suenan truenos, y ruido de  
terremoto.*

*Ing.* Qué aguardais? disparad d'igo.

*Vno.* Contra quien, si ciego el aire,  
el mismo polvo, la misma  
arena nos ciega, que antes;

*Terremoto, y caen a un tiempo.*

*Dentro.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Ing.* Si el Español en mi alcance  
viene, quenduda que venga  
con él, quien al viento esparce  
nieblas, que la vista cieguen,  
nieues; que el incendio abrazen.  
No doy passo, que oy no sea  
tropeçando en mi cadaver;  
y pues contra sus encantos  
no ay fuerza, o poder que baste,  
al Templo. *Vnos.* Al monte.

*Otros.* A la selva.

*Todos.* Sin duda, Cielos, es grande  
este Dios de los Christianos,  
pues tantos portentos haze.

*Pig.* A ellos Españoles. *Tod.* A ellos.

*Pig.* Mueran antes que se amparen  
de las breñas. *Idol.* Cielos, Luna,  
Sol, Estrellas, Montes, Mares,  
no bastaua enmudecerme,  
fino a mi de mi priuar me.  
Pero qué mucho que vea  
contra mi prodigios tales;  
el dia que ella se ampara  
de la Cruz, y que él se vale  
del Platan, que atributo  
de MARIA es, cuya imagen  
tan fixa en el alma lleua?  
mas no por esto desmayen  
mis rencores; y pues soy  
genio de las tempestades,  
mi aliento el aire inficione;  
mi fuego los campos tale,  
mirabia los frutos yele,

mi ira las mieses abraze,  
para que muriendo todos,  
primero que à Christo aclamen  
a los embotados filos  
de pestes, sedes, y hambres,  
ninguno pueda lograr  
en las siguientes edades  
ver que mejor Sol en braços  
de mejor Aurora nace.

### IORNADA TERCERA.

*Toca las chirimias y sale por una par-  
te D. Lorenzo de Mendoza, Conde de  
Coruña, con acompañamiento; y por  
otra Don Geronimo Marañon,  
Gobernador de Copacabana.*

*Gon.* Feliz, o gran Don Lorenzo  
de Mendoza, rama inuicta  
del Infantado y glorioso  
blasón de Coruña, el dia  
que del Segundo Felipe,  
que eternas edades viva,  
Virrey, señor, os merecen  
estas conquistadas Indias.

*Con.* Su Magestad, que Dios guarde,  
sin propios meritos fia  
de mi su gouerno, en fee  
de que en la obligación mia  
le sirua el afecto, ya  
que el merito no le sirua.  
Y pues para el que desca  
acertar, tomar noticias  
el primer passo es, de quien  
pudo mejor adquirirlas,  
que de quien por Montañes,  
Marañon es en Castilla  
tan ilustre, y por su cargo  
es en aquestas Prouincias  
Gobernador de tan graue  
puesto, como él mismo explica;  
pues al de Copacabana  
pocos ay que le compitan?

*Gon.*

Gen. Qué noticia podré daros,  
que vos no traigais sabidas,  
pues todas han ido à España,  
yà contadas, ò yà esforitas?  
fuera de que son tan grandes  
las inmensas maravillas  
que obrò Dios, y obrò su Purà  
Virgen Madre sin mancilla,  
desde el dia que en Perú  
la Cruz entrò, y desde el dia,  
que la invocacion del nombre  
Dulcissimo de MARIA  
se oyò en èl, que me parece  
que vn casì agravio sería,  
presumiendo no saberlas  
vos, el offar yo à dezirlas.  
Y así os suplico, señor,  
me escuseis de que os repita,  
que la Cruz domèñò fieras,  
(vitoria muy suya antigua)  
que MARIA apagò incendios,  
nevando sus manos mismas  
blancos copos; que con lluvias  
de arena, y polvo, la vista  
al idolatras dos vezes  
cegò; y que tan peregrinas  
obras (viendo que sus vanos  
idolos enmudecian  
al sonido de aquel nombre,  
y de aquel tronco à las lineas;  
introduxeron la Fè)  
que entre los que se bautizan,  
y los que idolatras quedan  
hubo vandos, hubo cismas,  
y dissensiones: y en fin,  
que siguiendo las conquistas,  
despues que se reduxeron  
Cuzco, Chucuito, y Lima,  
de enyos Conquistadores  
apenàs vno ay que viua:  
muriò Guascar prisionero,  
y su hermano Atabaliba

4. Part.

no sè como: y pues no son  
estas cosas para dichas  
tan de passò, remitamos  
à la historia que lo escriba,  
y vamos à lo que oy  
toca à la obligacion mia,  
y en Copacabana hablemos  
no mas, pues cosa es sabida,  
que à vn Governador no toca  
hablar como Coronista.  
Es Copacabana vn pueblo,  
que casi igualmente dista  
en la Provincia que llaman  
Chucuito, pocas millas  
de la Ciudad de la Paz,  
y Potosì, sus campiñas  
son ferriles, sus ganados  
muchos y sus alquerias,  
de frutas, pescas, y cazas  
abundantes siempre, y ricas;  
cuya opulencia en su lengua  
à la nuestra traducida,  
Copacabana, lo mismo  
que piedra preciosa explica:  
Pero aunque pudiera ser  
por esto grande su estima,  
la hizo mayor, que en sus môtos  
yaze aquella peña altiva,  
que adoratorio del Sol  
fue vn tiempo, por ser su cima,  
donde diabolico impulso  
hizo creer, que el Sol podia  
dar à su hijo, para que  
los mande, gobierne, y rija:  
A esta causa entre la peña,  
y la prozelosa erilla  
de vna gran laguna, que haze  
el medio contorno Isla,  
se construyò templo al Sol;  
en cuyas aras impias,  
Faubro al Idolo llamaron  
superior, que significa

Act 3

mes

## La Aurora en Copacabana,

me finto, y mientras el cielo  
no nos revelé el enigma  
en él, por los reservados  
juyzios fuyos, las insidias  
del antiguo aspid y en otros  
oraculos respondia,  
inspirando abominables  
ritos, cuya hidropefia  
de sangre mal apagada  
con la de las brutas vidas,  
pafsó à beberla de humanas  
virgenes Sacerdotisas.  
Enfin, siendo, como era  
Copacabana la hidra,  
principalmente despues,  
que à su Templo retraidas  
traxo la guerra en estatuas  
todas sus falsas reliquias.  
Enfin, siendo (è dezir buelvo)  
Copacabana la hidra  
de tantas cabeças, quantas  
el padre de la mentira  
en cada anhelito inspira:  
fue la primera en quien Dios  
logró la feliz semilla  
de su Rê, siendo primeros  
Obreros de su Doctrina,  
de Domingo, y de Agustín  
las dos sagradas Familias.  
Roma de America ay  
quien piadoso la publica,  
pues bien como Roma, siendo  
donde mas vana tenia  
la Gentilidad satrono,  
fue donde puso su Silla  
triunfante la Iglesia: así  
donde mas la Idolatria  
reynaua puso la Rê  
su Española Monarquia,  
mostrando quan docta siempre  
la Eterna Sabiduria,

dnde ocurre el mayor daño,  
el mayor remedio aplica.  
Tan fecundas sus primeras  
rayzes prendieron, tan fixas  
que à marchitar no bastaron  
sus flores: todas las iras  
del tiempo, pues padeciendo  
de steimplado todo el clima,  
hambre, peste, y mortandad,  
no por esso desconfian,  
atribuyendo à que sean  
sus dioses quien los castiga:  
pues antes atribuyendo  
à Christo, y su Madre pia,  
que sus passados errores  
trata con blanda justicia,  
para aplacarla trataron  
hazerla vna Cofradia:  
(porque al fin en voz de muchos  
fuegan mas las rogativas)  
mas como siempre el demonio  
obstinadamente lidia  
en estorvar devociones,  
vandos introduxo, y riñas  
entre dos nobles linages  
sobre que patron elijan:  
los Virisayas de quien  
cabeza es de Andres Layra,  
anciano, Cazique noble,  
que allà en sus ritos, solia  
ser Sacerdote del Sol:  
sibiendo quanto domina  
sobre las pestes su santa  
intercession. sollicita,  
que sea San Sebastian  
Titular de la obra pia.  
Otro de los Anafayas,  
cabeza, que oy se apellida,  
por ser de aquella Real sangre  
Francisco Iupangui Inga,  
en que MARIA ha de ser  
la Patrona, y no otro insta.

Estas, pues, dos opiniones,  
 escusando que à rencillas  
 passassen, convine en que  
 à los votos reducidas,  
 la mayor parte venciesse:  
 pero la noche del día  
 en que auian de junt arse  
 à resolver la porfia  
 con estar las heredades  
 de vnos, y otros tan vezinas;  
 que en todos aquellos pagos  
 vnos con otros alindan.  
 Amanecieron las mieses  
 de aquellos que defendian  
 que MARIA auia de ser  
 la Patrona, tan floridas  
 con el riego de vna nube  
 Celestial, que dava grima,  
 dando consuelo mirar  
 tan juntos triunfos, y ruynas;  
 y que en vn espacio mismo  
 huviessse vnion tan distinta,  
 como ser todo esto flores,  
 siendo todo aquello aristas.  
 Por algunos dias durò  
 la admiracion repetida,  
 la lluvia desde la noche  
 al Alva, y desde su rifa,  
 hasta otra noche, tan claro  
 Sol, que brotaván opimas,  
 à vista de sequedades,  
 mustias, yertas, y marchitas  
 las mazoreas del maiz,  
 y del trigo las espigas.  
 Con este prodigio, quien  
 dudará, que reducidas  
 las opiniones, que lasse  
 por su Patrona Divina  
 la siempre llena de Gracia,  
 siépre intacta, y siempre limpia?  
 Ni quien dudará tampoco,  
 que yá vna vez elegida,

fuesse todo frutos, todo  
 salud, abundancia, y dicha?  
 Pero entre tantos favores  
 no faltan penas que asijan:  
 bien que tales penas, ellas  
 se padecen, y se alivian,  
 siendo ellas mismas remedio  
 del achaque de si mismas.  
 Es, pues, el gran desconsuelo  
 de los que mas solicitan  
 su culto, no tener para  
 colocar en la Capilla,  
 que labra la Esclavitud,  
 vna Imagen de MARIA.  
 Mil diligencias se han hecho;  
 pero como à estas Provincias,  
 aun no han pasado los nobles  
 artes de España, es preciffa  
 cosa que supla la fè  
 lo que no alcanza la vista.  
 Dirá la objeccion, que como  
 no auia arte, donde auia  
 estatuas de tantos dioses?  
 y hallaràse respondida  
 con saber que eran estatuas  
 tan toscas, tan mal pulidas,  
 tan informes, y tan feas,  
 como vna experiencia diga,  
 pues el Christiano Cazique,  
 que dixe, que defendia  
 de MARIA el Patrocinio,  
 viendo la gente asijida,  
 y ansiosa por vna Imagen,  
 se ofreció à que él la daria,  
 como la tenia en su mente,  
 hecha por sus manos mismas.  
 Bien creemos todos, viendo  
 entrar con tanta ostia dia  
 en su fabrica gloriosa,  
 que por lo menos seria  
 vna que supliesse, y à  
 que no primorosa, y linda.

## La Aurora en Copacabana,

Pero con ser la materia  
de que intentó construir la  
tan docil, como es el barro,  
pues no ay, sin que se resista  
cincel a quien no obedezca,  
butil a quien no se rinda;  
muy pagado de su hechura  
la traxo tan deslucida,  
tan tosca, y tan mal labrada;  
sin proporcion en sus lineas,  
ni primor en sus fayciones,  
que irreverente movia,  
mas que á adoracion, á escarnio;  
mas que á devocion, á risa.  
De que se infiere, quan brutos  
sus simulacros serian,  
pues este juzgò bastar,  
hechura tan poco digna.  
Tan corrido de baldones  
se viò, de vayas, y gritas,  
que desde allí no ha salido  
de vn aposento en que habita,  
donde apenas dexa ver se  
de su esposa, y su familia,  
con que intento no sé; pero  
sé que durando en la villa  
el desconuelo de verse,  
las esperanças perdidas  
de hallar imagen, dilatan  
el formar la Cofradia,  
à que pienso que hago falta;  
si mi fe no los anima.  
Y así, que me deis licencia  
mi rendimiento os suplica,  
por pensar que en esto mas  
à Dios, al Rey, y à vos sirva.

*Cond.* De vuestras noticias quedo  
por mas que escuseis dezirlas  
bastantemente informado,  
y pues no es justo que impida  
mi detencion vuestro zelo,  
id, donde la parte mia

à la Esclavitud, direis,  
que la ruego que me admita  
por su hermano; y en mi nombre  
la ofrecereis para el día  
que aya Imagen, las Coronas  
de Hijo, y Madre, y sea precisa  
ley que me ayas de auisar  
de quanto logre, y configa  
tan piadoso afecto. *Gon.* En esto,  
y en todo, es justo que os sirva  
mi obediencia.

*Cond.* El Cielo os lleve  
con bien. *vase.*

*Gon.* Guarde el vuestra vida.  
Vamos deseosos, no haga  
falta la persona mia;  
porque primeros fervores,  
que la necesidad dicta,  
en viendola remediada,  
con poca causa se entibian. *vase.*  
*Correse una cortina, y vease a supargul  
en traje humilde de Español, con taller,  
herramientas y demás instrumentos de  
Escultor, como labrando una estatua  
tosca de madera, cuya estatua ha de  
ser de una vara, poco mas, ó menos, y  
mientras dice los versos, este  
siempre baziendo que tra,  
baja en ella.*

*Imp.* Yá Purissima MARIA,  
que mejorando de fuerte  
te adoró sin conocerte  
la ciega ignorancia mia,  
Y yá que el felice día  
de conocerte llegó,  
llegue el de que logre yo  
esta aprehension, que vehemén-  
ta insta en que copiar te intente,  
y en que lo configa no.  
Bien sé que nunca aprendí  
esta Arte; pero no sé  
que interior carácter fue

el que en el alma imprimi  
 desde el punto que te vi,  
 que aunque tan ruda se halla  
 al desbastar desta talla  
 la agilidad de mi estrella,  
 siendo imposible el teneblla,  
 es imposible el dexalla.  
 Si quando al barro fié  
 el primer diseño mio,  
 te hallaste de mal vedrio  
 no bien servida, porque  
 massa quebradiza fue  
 del primer Adan, en cuyo  
 dño original arguyo  
 no comprehendida, quan mal  
 pudiera en su original  
 copiarse retrato tuyo;  
 ya en mejor materia fundo  
 este segundo diseño,  
 pues te fabrico de vn leño  
 à honor del Adan segundo:  
 permite, pues, que vea el mundo  
 que en esta fabrica mia,  
 pues à vn madero se fia,  
 sea unen à mejor luz  
 la materia de la Cruz;  
 y el retrato de Maria.  
 Y vos Niño Dios, que aquí  
 gozando los tiernos laços  
 de sus amorosos brazos,  
 significa: pretendi,  
 pues no ay facultad en mí,  
 ni para dexar la accion,  
 ni para su perfeccion;  
 vlad de vuestra piedad,  
 ùdadme la habilidad;  
 ò quitadme la aprehension.

*Salé Guacolda vestida à la*

*Epistola.*

*Guar.* Aunque te enojas, Francisco  
 de que entre donde deseas  
tanto estar solo, no puedo

escasarlo. *Iup.* Maria bella,  
 dulce amada esposa mia,  
 contigo enojarme? ofensa  
 hazes a mi amor. *Gua.* Si veo  
 que à todos, señor, ordenas  
 que no entren aqui, qué mucho  
 que yo disgustarte sienta?  
*Iup.* La ley de todos, Maria,  
 no es bien contigo se entienda  
 fuera de que tu no hazes  
 compañía, con que es fuerza  
 que la soledad tampoco  
 estorues. *Gua.* De que manera  
 ni estoruar la soledad  
 yo, ni hazer compañía pueda,  
 no sé, que al parecer son  
 proposiciones opuestas.

*Iup.* No son, q el q ama, y lo amado  
 son sola vna cosa mesma,  
 y así viuiendo yo en ti,  
 y tu en mí, la consecuencia  
 es facil, de que no añades  
 nueuo numero a la cuenta:  
 con que alma del alma, y vida  
 de la vida, cosa es cierta,  
 que ni acompañas, ni estorvas;  
 pues de la misma manera  
 que en presencia estás conmigo;  
 estás conmigo en ausencia.

*Gua.* Solo puedo responder  
 à tan hidalga fineza,  
 que el no entrar a todas horas  
 aqui, no es en consecuencia  
 de que otros no entren, sino  
 porque nada te diuierla  
 la ocupacion, pues por mucho  
 que te desveles en ella,  
 mas la deuemos a quien  
 hazer el obsequio intentas;  
 pues deuemos a Maria,  
 despues de tantas tragedias,  
como passamos huyendo

de

## La Aurora en Copacabana;

de Guascar, tantas miserias  
como despues padecimos,  
acosados de la guerra,  
hasta venir á t. mar  
Puerto en nuestra misma tierra;  
la suma felicidad  
de llegar á conocerla,  
y admitir la Ley de vn Dios  
de tan diuina clemencia,  
y tan humana piedad,  
que primero que yo muera  
por él ha muerto por mí,  
que fue el dictame de aquella  
natural luz que á no verme  
sacrificada hizo fuerza.  
Y así, dándole las gracias,  
libres de tantas tormentas,  
pasemos á la disculpa  
de que a embarazarte venga.  
Los Vrisayás, movidos  
de Andres Iayra su cabeza  
la ocasion, aprouechando  
de tu retiro, y la ausencia  
del Governador, han hecho  
oy junta, y resuelto en ella,  
que no se haga Cofradia,  
pues no ay para quien hazerla,  
el día que no ay Imagen:  
los Anasayás con esta  
nouedad, viendo, que tu  
en el empeño los dexas,  
y no pareces, se han dado  
por vencidos de manera,  
que á estas horas están todas  
tus pretensiones deshechas,  
tus diligencias frustradas,  
y tus esperangas muertas.

*Iup.* No están, y pues tan á vntiempo  
de vnos la accion, y la quexa  
de otros llega, que podré  
á entrambas satisfacerlas,  
á los vnos con que tienen

Imagen, pues ya está hecha;  
y á los otros con que no  
me ausento, menor tarea  
que la de estarla labrando,  
no dudes que se conuençan;  
cierra este taller, y nadie  
entre en él hasta que vuelva. *Vas.*

*Gus.* Ines.

*Sale Glauca.*

*Glauc.* Qué mandas? *Gus.* Que cierras  
de esse aposento la puerta,  
y traigas la llau: Virgen  
soberana, Madre, y Reyna  
de hombres, y de Angeles, llegue  
día en que nos amenezca,  
tu Aurora en Copacabana. *Vase.*

*Glauc.* La llau no dà la buelta,  
y temo que he de quebrarla  
si por fin, quede puesta  
en la cerradura, pues  
aquí nadie sale, mientras.

*Al irse por vn parte sale por otra  
Tucape.*

*Tuc.* Ze. Clauca, Clauca.

*Glauc.* Quien es.

quien de esse nombre se acuerda?

*Tuca.* El menor marido tuyo,  
que humilde tus plantas besa.

*Glauc.* Mejor dirás, mi mayor  
quebradero de cabeza.

Ven acá bestia en dos pies,  
que son las peores bestias,  
si sabes que nuestro amo,  
obligado á la fineza  
con que á su esposa le tuve  
disfragada, y encubierta,  
apenas se vió en la casa,

quando nos reduxo á ella  
en tiempo de tantas hambres,  
ansias, pestes, y miserias.

Si sabes que no queriendo  
admitir la verdadera  
Ley, que ellos, y yo admitimos;

du-

dirando siempre aquel tema  
de los pasados furors,  
fantasias, y quimeras,  
que ha tiempos de tite priuan,  
te echo de casa con pena  
de que si bolvias a entrar  
idolatra por sus puertas,  
te auia de molar a palos;  
como con tal desvergüenza  
ollas llegar hasta aqui,  
sin que su castigo temies?

**Tuca.** Como la necesidad  
tiene cara de hereja,  
tan mala, que es menor daño  
el ver la tuya; que el verla.  
Delacomodo, y pobre  
perezco, y viendole oy fuera  
de casa, me atreui a entrar  
a pedirre; que te duelas  
en este estado de mi,  
porque esperar a que sea  
Cristiano, será imposible,  
que ay otro yo, que en mi reyna,  
a quien ofreci alma, y vida  
quando presumi que fuera  
la Sacerdotisa, quien  
me auia traído a tu presencia.

**Glau.** Pues dile a este señor diablo,  
que tus acciones gobierna,  
que digo yo que es tonto,  
pues ya que a pedir te fuerça  
pedir diziendo pesares,  
es politica muy necia.  
Con esto, y con que en tu vida,  
ni me hables ni me veas,  
vete, o no te vayas, pues  
podrá ser que el amo venga,  
y a los susodicho palos  
execute la sentencia. *Vase;*

**Tuca.** Oye, aguarda, no es posible  
seguirla sin que me vea  
la demas gente de casa,

y ya que solo me dexa  
eneste zaguan, adonde  
ay a vn aposento puerta;  
y está ch el la llave, tengo  
de ver si ay algo que pueda  
lleuarme azia allá, con que  
repasse alguna pequeña  
parte a mi necesidad;

*Mira por la cortina sin verla.*  
mas que inutil diligencia,  
pues todo quanto ay aqui,  
son solo quatro herramientas;  
y vna mal formada estatua;  
quien creerá ser tan adversa  
la infame de mi fortuna,  
que ya que a hurtar me resuelva;  
quando me dá la ocasion,  
me quita lá coueniencia?  
Pero por poco que valgan  
cepillos, sineses, sierras,  
y escoplos, algo valdrán,  
con todos cargar pretendá;

*Vase sin abrir la cortina.*

**Dentr. Ido.** Ladrones, ladrones.

**Tucap.** Cielos.

muerto soy, si aqui me encuentá,  
quiera ni fuerte. **Voz.** Ladrones

**Tuca.** Que acierte a dar có la puerta  
*Suena dentro rardo, como que tropecá-  
do derriba, el taller y sale huyendo, y  
al ir se él, sale la Idolatria.*

**Idol.** Si darás, porque estas voces  
solo en tus oídos suenan,  
articuladas de mi,  
porque al ir huyendo dellas,  
te aya hecho el temor q en todo  
tropieces como tropieças,  
para que fin que aya mano  
tan sacrilega, tan fiera,  
tan barbara, tan enorme,  
que execute la violencia  
de derribar esta estatua,

## La Aurora en Copacabana.

la halle quebrada, y deshecha  
 su Artifice, que aunque yo  
 por mano del hombre pueda  
 (ya lo dixen) obrar insultos,  
 no sé que se tiene esta  
 aun no imagen de Maria,  
 que su respeto me fuerça  
 a auer hecho en el acaso  
 tolerable la indecencia.  
 Diga la historia, que halló  
 su fabrica descompuesta,  
 mas no diga, que hubo quien  
 osasse descomponerla.  
 Quien creará, que quando estoy  
 huida, arroja la, y depuesta  
 he tan alta Monarquía,  
 de magestad tan suprema,  
 como en esta mayor parte  
 del mundo tuve sugetas  
 a mi imperio tantas gentes,  
 tantos mares, tantas tierras,  
 y tantas adoraciones,  
 solo gima, llore, y sienta  
 pensar que en Copacabana,  
 que el adoratorio era  
 del gran Idolo de Fábulo,  
 cuerpo que con tres cabeças  
 equiuocaua lexanas  
 noticias de que Dios sea  
 Vno, y Trino, se ha de ver  
 (ay de mí!) la imagen puesta  
 de Maria, porque es  
 cerrarme tolas las puertas  
 a la esperanza de que  
 jamás a cobrar se vuelvan  
 imperios, aras, ni altares,  
 que y así que donde llega  
 la deuocion de Maria,  
 para siempre viue, y reyna?  
 Pues qué, si a aqueste dolor  
 se enade (que no ay pequeña  
 circunstancia, que no aflija,

si entre las grandes se encuentra  
 el ver que vn Indio bozal,  
 sin mas arte, ni mas ciencia,  
 q vn rasgo, vn viso, vn bolquero  
 que el se dibuxó en su idea,  
 le persuade a que ha de hazer  
 escultura tan perfecta,  
 que retrato de Maria  
 ser colocada merezca?  
 Bien se quanto es imposible  
 conseguirlo su torpeza,  
 mas la fe con que la labra  
 me ofende de tal manera,  
 que por vengarme en la fe,  
 aun mas que en la suficiencia,  
 no ha de auer medios, que no  
 ponga estucias, y cautelas,  
 no solo en desvanecer  
 el afan de sus tareas,  
 pero el efecto a que aspira,  
 haziendo que no le tenga  
 la Congregación, a cuya  
 causa moueré pendencias,  
 rencillas, y disensiones  
 entre aqueßas dos opuestas  
 familias, de suerte que  
 tan desde luego se enciendan  
 que desde luego se escuche  
 dezir a espadas, y lenguas:  
*Ella, y vnos.* Muera oy los Anafayas  
*Ella, y otros.* Oy los Vrisayas muera  
*Vafeta.* Idolatria y alen acuebillanose  
 de una parte Andres y de otra Lupan-  
 gui y en dos bandos todos los que  
 puedan y Tucapel.  
*Andres.* Aqui deudos.  
*Lup.* A qui amigos  
*Tuc.* Ver de lexos, no es gran fiesta  
 cuchilladas? Dentro, Para, para.  
*Sale el Governador.*  
*Gov.* Acudid todos apriessa,  
 teneda, partad; que es esto?

en quarto dias de ausencia  
haze mi persona falta,  
de suerte que lo que encuéntra  
primero, es vn alboroto  
tan gráde? *Iap.* Que me detenga  
tu respeto, es justo. *Andr.* Solo  
él mi colera pudiera  
suspender. *Gou.* Esta atencion  
por aora os agradezca  
el no embiaros a vna carcel,  
hasta que la causa sepa,  
por si antes de escriuirla  
es capaz de componerla:  
¿ha sido esto? *Iap.* Andrés la yra  
lo dirá: que es bien prefiera  
la autoridad de sus canas,  
y fio de su nobleza,  
que no dirá cosa que  
no esté en toda razon puesta.  
*Andr.* En fé de esta confianza  
vsaré de la licencia:  
Yo, señor, que vn tiempo fuy  
(bien como todos) de aquella  
idolatra ceguedad,  
que creyó que el Sol pudiera  
siendo sin alma, y sin vida,  
solo vn material Planeta,  
auernos dado a su hijo:  
oyendo la diferencia  
que ay de Criador a criatura,  
y viendo las excelencias,  
deleytan en natural  
razon, que para creerla  
sin sus milagros, bastára  
la suauidad de si mesma.  
Convencido en mi passado  
error, la admiti, y con ella  
la piadosa Escclautud  
de la gran Patrona nuestra.  
He asentado este principio,  
para que nunca se crea  
que es relaxacion en mí.

auer hecho resistencia  
à que mientras que no ayá  
decente imagen, que pueda  
colocarse, esté la obra,  
y la Escclautud suspensas.  
En esto yo, y mis parciales  
hablamos, y como llegan  
la voces de vn barrio a otro,  
tan otras, que no son ellas,  
quexoso Francisco Inga  
de que yo hiziesse, en tu ausencia  
junta sin él, llegó a hablarme  
con mas passion, que paciencia:  
yo tambien (no me disculpo)  
deui de dar la respuesta  
sin paciencia, y con passion,  
de suerte, que à las primeras  
razones, viendo él, y yo  
quanto mejor se remedia  
vna injuria de la espada:  
que vna herida de la lengua,  
llegamos a lo que has visto,  
diga él si ay mas causa que esta.  
*Iap.* Como puedo yo negar  
q̃ esta es la verdad, si es vuestra:  
solo añadiré, señor,  
que reñimos tan apriesta,  
que no hubo lugar de que  
lo que iba à dezirle sepa:  
y assi permitid que aquí  
diga lo que allá dixera.  
*Gou.* Deid. *Iap.* Concedo que esté  
en la escultura primera  
la materia de la imagen  
que ofreci: y en consequencia  
de que no ay humano yerro,  
que no le dore la enmienda,  
de las varas del Maguey,  
por ser preciosa madera,  
é incorruptible, otra imagen,  
desbastadas las cortezas,  
del coraçon he labrado.

Por

## La Aurora en Copacabana,

por parecerme que sea  
coraçon, è incorruptible,  
de ambos decente materia,  
a satisfacer con esto  
à vnos de que Imagen tengati,  
y à otros de que mi retiro:  
no de otra causa proceda,  
iba quando (ya lo dixo  
Andres) la colera nuestra,  
no diò à plasticas lugar,  
y puesto que tu presencia  
le dà, y que lo que aora digo,  
es lo que entonces dixerai  
quien quiera satisfacerse  
de verdad tan manifesta,  
en buen parage se halla,  
pues està mi casa cerca,  
**Gon.** Yo no por satisfacerme,  
que fuera el dudarlo ofensa,  
la hechura irè à ver, por solo  
la curiosidad verla.

**Todos.** Todos sirviendo te iremos;  
*Entran por una puerta, y salen  
por otra.*

**Iap.** Venid, pues. *Tu.* Porq̃ no tenga  
sospecha de que yo fuy  
el que diò con todo en tierra,  
con ellos irè, que no  
ay mejor quita sospechas,  
que no huir el agressor,  
**Iap.** Antes que os abra la puerta,  
donde la Imagen està,  
auèis de oirme vna aduertencia

**Gon.** Que es?

**Iap.** Que estando solo en blanco,  
a ver de suplir esfuerça,  
aora en lo que no es,  
lo que serà, quando tenga  
la encarnacion de los rostros,  
y manos, y la viueza,  
de la estofa del ropage,  
que es lo que no he de ponerla

yo, sino vn Pintor que dora  
el retablo de la Iglesia,  
que en la Ciudad de la Paz,  
la Orden de Francisco ostenta.

**Gon.** Claro està que en blanco, solo  
dà de lo que ha de ser muestra

**Iap.** Pues con esta preuencion,  
la Imagen que labrè es esta,

*Correla cortina, y vese el taller derri-  
bado, la estatua de ibichu, y los  
instrumentos esparcidos.*

**Todos.** Que Imagen?

**Iap.** Cielos, que miro?

**Gon.** Que aqui solo a ver se llegan  
mal desunidos pedaços,  
que esparcidos por la tierra,  
no solo Imagen son, pero  
aun de serlo, no dãn senas,

**And.** Esto es lo que nos tratis  
a ver, con tan satisfecha  
preuencion:

**Gon.** Como en disculpa  
no hablais desta inaduertencia?

**Ia.** Como vn dolor que en menores  
pedazos que estos, me quiebra  
el coraçon en el pecho  
ha embaragado à la lengua,  
la voz, y tras ella el vso,  
de sentidos, y potencias.

**And.** Bien se vé, que esto no es ma  
que vn imaginario tema  
de mania, y pues que tengo  
tan a vista la euidencia  
de lo poco que esto puede  
venir à ser, no os parezca  
rebel dia el mantener,  
que hasta que aya Imagen bel  
no ha de àner Congregacion, **Da**  
y anù vos, por vida vuestra,  
que esto de labrar estatuas,  
lo dexeis, a quien lo entienda.

**Gon.** Quien os persuadiò a que pu

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

212

auer sin estudio ciencia?

*Tucap. y unos.* Qué de lirio!

*Otros.* Qué locura! *Vanse.*

*Iup.* Por mas que todos me afrentã,  
perdido desvelo mio,  
me affige, y me desconfuela  
mas el mirar vuestro vlt rage,  
que el padecer mi verguença  
Sies, Señora, esto en castigo  
de que vn bruto Indio se atreua  
a copiar vuestra hermosura,  
humildemente sobre estas  
antes que fabricas, ruinas,  
os ruego, pecho por tierra  
que me quiteis la aprehension,  
o me deis la suficiencia:  
porque mientras que de vos,  
o el olvido no me venga,  
ò no me venga el fauor,  
por mï no ha de quedar esta  
viua fe de que de veros.  
en Copacabana puesta  
en al to solio, y. *Salé Guacolda:*

*Gua.* Francisco

qué es esto, que la pendencia  
antes, despues el conculso  
de gente, absorta, y si se pensa  
me tuvo sepa que ha sido,

*Iup.* Que quieres Maria, que sea  
fino poca suerte mia?

*Corre, y continua.*

mira pero no lo veas,  
no te quiebre el coraçon  
ver mi dicha en polvo embueltra  
quien aqui quando sali  
entrò? *Gua.* Nadie, que yo sepa.

*Iup.* Pues fabrã.

*Dentro Glac.* Qué atreuimento  
es este? *Iup.* Mas oye, espera;  
que es esto Inès?

*Salé Glauca y Tucapel.*

*Glauca.* Que no solo

aqui Tucapel se entra,

pero que no ay como echarle

de casa. *Tuc.* Mi muerte es, cierra

*Iup.* Ven aca, no te he mandado  
que no entres por estas puertas?

*Tuca.* La nouedad de entrar todos  
me permitiò la licencia.

*Iup.* Y quando todos se van,  
como tu solo te quedas?

*Tuc.* Como aunque mas lo procura  
nunca encuentro con la puerta,

*Iup.* Que necia disculpa, pero  
aunque castigar deuiera  
de otra suerte tu ossadia,  
no ha de ser sino de aquesta:

entra a esta quadra. *Tu.* Los palos  
llegaron, pues quiere vea

el daño que hizo. *Iup.* Y en vna

caxa que hallaràs en ella

pon quanto hallares alli,

de instrumentos, y herramientas

y carga con ello, y ven

conmigo, porque tu aquestas

lo has de llevar donde yo

te mandare. *Tuca.* Considera!

*Iup.* Que? *Tuca.* ¿No podre llevarlo?

*Iup.* Porq? *Tuc.* Porq? ya experiencia  
tengo de que para esso

no alcançan, señor mis fuerzas.

*Iup.* No repliques que ha de ser.

*Tuca.* No ha de ser.

*Iup.* Si ha de ser, entra,

que es seruicio de Maria.

*Tuca.* Ya el obedecerte es fuerça!

*Iup.* Tu, querida esposa mia,  
dame a vna ausencia licencia,

que nadie ha de verme, hasta

que con la escultura buelva

hecha toda vna asqua de oro,

por si suple la riqueza

lo que al arte le ha faltado.

*Can.* Para ellos pides licencia,

## La Aurora en Copacabana,

quándo para esto aun mi mor  
te rogara que te furas?  
solo me pesa que esté,  
de pestes, hambres, y guerras  
tan en necesidad suma  
nuestro caudal, que cubierta  
no la puedas traer, Francisco,  
de oro, diamantes, y perlas;  
pero yá que no es posible,  
deuare yo vna fineza.

*Iap.* Qué es? *Ga.* q̃ te lleues cōtigo  
las pocas pobres joyuelas  
que me han quedado, y si no  
te bastare el precio dellas,  
para pagar el dorado,  
con vna S. y clauo sella  
mi rostro, que pues esclaua  
dos vezes de Maria bella,  
vna, y otra tuya soy,  
á ninguno haré estrañeza  
ver que esclaua de dos dueños;  
vno para otro me venda.

*Iap.* Qué quieres que te responda,  
sino que no me enternescas?  
yo lleuo con qué pagar.

*Ga.* Pues ya está la caja puesta,  
y con ella Tucapel  
esperandote á la puerta.

*Iap.* Dame los brazos, y á Dios.

*Ga.* El con bien á ellos te buelva.

*Iap.* Quien no sintiera el dexarle!

*Ga.* Quien el verte ir no sintiera!

*Iap.* Qué pena! *Ga.* Qué dolor!

*Vanse cada vno por su parte, y sale por  
el medio la Idolatria.*

*Idol.* Qué  
dolor puede ser, qué pena  
la que empecando vn vitrage  
camina á ser exelencia?  
Que es esto. Cielos! tan firmes  
raizes prende, flores echa,  
y frutos brota vna planta

de Fè en tan arida tierra;  
como el coragon de vn Indio;  
que no impidan á que crezca,  
ni el Abrego de mis iras.  
ni el Cierço de mis violencias!  
De q̃ me há seruido (ay tristes)  
que en la es cultura primera  
oyesse tantos valdones.  
ni que en la segunda buelva  
con nuevo, escarnio de todos  
á ver tuinas, y oír afrontas  
si nada le desconfia,  
si nada le d. sèspere?  
y antes de los mismos medios,  
que usé yo para romperla,  
usá él para fabricarla,  
pues me obliga, pues me fuerça  
en aquel Indio aqui en yo  
asisto, á que le obedezca,  
siendo yo misma en mi agrauio  
complice contra mi misma,  
pues puse á servir vn noble  
espíritu de soberbia.  
Y aun no para aqui el prodigio  
de su Fè, sino en que quiera  
mi colera á d. lantarme,  
malvalida de mis ciencias,  
to lo sir triunfo, porque  
aun, antes de ser le sienta.  
Digalo él, que sincopando  
el tiempo, le veo que llega  
ya al dorador, á quien oygo  
que le dize.

*Salen a vna parte del tablado Iapan-  
gai, y vn Dorador.*

*Iap.* Yo quisiera  
pues ya auéis visto la Imagen  
que lo que yo en componerla  
tardé, tardeis en dorarla,  
porque de aquesta manera  
no perdamos tiẽpo. *Dor.* Amigo  
lo que he sacado de verla

es,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

213

es, que vuestro zelo es bueno,  
mas la habilidad no es buena,  
Quanto gasteis en dorarla  
perdereis, pues imperfecta  
siempre ha de quedar, supuesto  
que esta tan sin arte hecha,  
tosca, y mal pulida. *Iup.* Esto  
no corre por vuestra cuenta.

*Dora.* Si corre, he de poner yo  
mimo en cosa que no sea  
de despues de provecho. *Iup.* No  
dis tan aspera respuesta  
a quien humilde os suplica,  
y lo que ha de pagar ruega,  
pues quanto al precio, si no  
bastaren estas monedas  
de oro, que es quanto ha podido  
dar de si mi corra hazienda,  
yo me quedaré a serviros  
hasta quedar satisfecha  
la paga, y vn año mas  
de valde sobre la deuda.

*Dora.* No sé que os diga, esse afecto  
me ha trocado de manera,  
que no solo he de doraros  
la Imagen pero ni aun estas  
monedas he de tomar,  
guardadlas para la buelta,  
y venid conmigo, no  
a servir, sino a que sea  
vuestro hospedage mi casa  
el tiempo q' aqui esteis. *Iup.* Si era  
mi obligacion ser criado,  
ya me haze esclauo la vuestra.

*Dor.* Venid conmigo.

*Iup.* Los Cielos

la piedad os agradezcan. *Vanse.*

*dor.* Si harán, pues es obra suya  
el que vn coragon se mueua  
tan de vn instate a otro. Cielos,  
baste, baste la experiencia,  
sin que querais que mis ansias

4. Part.

a mas tormento transciendan,  
anteviendo que dorada  
la Imagen, buelue con ella  
a Copacabana, a donde  
porque en su casa no tenga  
otro riesgo, Fray Francisco  
de Nauarrete, en la Aldea  
de San Pedro, que es Doctrina  
fuya, la guarda en su celda.  
Que de luzes, que de sombras  
en ella atumbran, y suenan  
todas las noches, de cuyo  
diuino pasmo dà cuenta  
a los de Copacabana,  
para que viniendo a verla,  
della agradados la lleuen  
en procession a su Iglesia.  
Con que vna sola esperanga  
a mis sentimientos queda,  
y es, que aya quien toda via,  
por dorada que la vea,  
dure en la opinion de que  
no ha de colocarse mientras  
no se halle otra mas hermosa,  
o si en esta conferencia  
venciese la yra, pues viene  
diziendo despues de verla:

*Sale Andres Ingra.*

*And.* Por mas dorada que estés,  
de estar informe no dexa.

*Iup.* Para suplirme algo ay vna  
fuerte razon. *And.* Qual es?

*Iup.* Esta:

Si en lo inmenso no se dà  
medida y no està mas cerca  
del Sol el que està en la cumbre  
que el que en el valle se assienta  
claro està, pues de MARIA  
es la perfeccion iamenfa,  
que el mejor retrato suyo  
no se acerque a su belleza,  
mas, q' se acerque el que menos

Bb

herz

## La Aurora en Copacabana,

hermosa la manifiesta:  
pues siendo así, que ay en todos  
que suplir, suplid en esta  
copia a quello mas, que oy  
la necesidad dispensa.

**Gou.** Dize bien. **Andr.** Yo lo cōcedo  
en quanto a que nadie pueda  
hazer perfecto retrato:  
mas no ha de ser de manera  
que al verle, la devocion  
peligre en la irreverencia.  
Y así, en tanto que no aya  
mejor hechura que essa  
no ha de entrar en la Capilla.

**Gou.** Si ha de entrar, q̃ la Fè es ciega,  
y no mira à que lo es,  
sino à lo que representa.

**And.** Aquello es querer q̃ el mando  
à la razon haga fuerça.

**Gou.** No es sino querer que el zelo  
con el tiempo no se pierda,  
mayormente quando oy  
tenemos tres concurrencias;  
que en ningun dia del año  
avrà. **Todos.** Qué son?

**Gou.** La primera,  
que aquel idolo de Faubro,  
que mes santo se interpreta,  
symboliza al de Febrero,  
que es el que mañana empieza.  
La segunda es, que al segundo  
dia suyo se celebra  
la gran Purificacion  
de MARIA; y la tercera,  
que aquesta Festividad  
se llama de las Candelas:  
luego si el Idolo Faubro,  
en Febrero se destierra,  
y el lugar que estubo in mundo  
se purifica con bella  
Luz de Fé, qué dia tendremos  
para celebrar la Fiesta,

en que Purificacion  
aya, mes santo, y Luz nueva?

**Andr.** Veis todas essas razones?  
pues a mi no me convengan.

**Todos.** Ni à nadie, mientras no aya  
escultura mas perfecta.

*Vanse y queda el Governador, y  
Iupangui.*

**Gou.** Francisco, veis esto? pues  
nuestra Fè no descaezca:  
yo tengo al Virrey escrito  
quanto nos passa, y que tenga  
memoria de las Coronas  
que ofreció, con que con ellas  
mas adornada la Imagen,  
no dudo mejor parezca.  
Cuidad della vos en tanto  
que yo andas, y Altar prevenga,  
Coro, y musica, que vos,  
y yo hemos de hazer la Fiesta  
solos, aunque nadie acuda. *vase.*

**Iup.** MARIA Divina y Bella,  
yo no supe mas, ni pudo  
estenderse à mas mi idea:  
perdonadme, y si por mi  
el pueblo no os reverencia;  
no corra esso à cuenta mia, *vase*  
bolved vos por la honra vuestra.

**Idol.** Quien no fuera inmortal, para  
matarse antes que lo viera!  
mas ay, que no solo tengo  
de verlo quando luceda;  
pero aun desde aora, pues  
en la aprehension de mis ciéncias  
estoy: ô ansia, lo que corres  
viendo! ô dolor, lo que buelas!  
que el generoso Mendoza,  
que oy estos Reynos gobierna,  
como quien tiene à MARIA  
en el coraçon impresso;  
pues el Ave MARIA es  
el timbre de su nobleza;

auí-

auisado (ay infelize!)  
del Gobernador, en muestra  
de su deuocion, trayendo  
las Coronas de la ofrenda,  
a hallarse en su translacion  
viene: con que vnirse es fuerça  
para su recibimiento  
ambos vandos, demanera,  
que saliendo al camino,  
veo que a dezirle llegan.

*Salen todos, el Virrey, el Gobernador,  
Andres, y Lupangui.*

*To!* Viua el inclito Mendoza,  
que en justicia, y paz gouierua.

*Gou.* V. Excelencia, gran señor,  
en estos Valles? *Cond.* Auendo  
sabido por vuestro auiso,  
que está ya todo dispuesto  
para ir a Copacabana  
desde el lugar de San Pedro  
la Imagen que labró el Indio,  
à hallarme en la fiesta vengo,  
como Congregante suyo,  
y à cumplir mi ofrecimiento,  
trayendo las dos Coronas,  
bien q̃ humilde corto obsequio,  
mas no todas vezes puede  
seguir el don al deseo.

*Gou.* Vos seais muy bien venido,  
que bien me nester auemos  
este honor para que sea  
grande su acompañamiento,  
que sin vos fuera muy solo.

*Con.* Pues no está todos los pueblos  
convocados? *Gou.* Ay, señor,  
mucho que dezir en esto.

*Con.* Que ay q̃ dezir? *And.* Si me daís  
licencia yo, pues que tengo  
la culpa, dare, señor,  
la disculpa. Yo me he opuesto  
a que no es decente Imagen  
la que hasta agora tenemos,

porque es labrada de vn hombre  
sin arte, ciencia, ni ingenio:  
y por no ver deslucido  
su culto en el desafleo,  
han seguido mi opinion  
muchos, que no quieren cuerdos  
colocar vna escultura,  
que haze indeuoto el afesto.

*Cond.* Quien la labro?

*Iup.* Yo, señor.

*Cond.* Pues q̃ os mouiò, no teniendo  
ciencia, ni experiencia, à ser  
Escultor? *Iup.* Vn pensamiento,  
en que fue mas imposible  
que el serlo, el dexar de serlo.

*Cond.* Yo la he de ver, y verè  
de ambos la razò. *Iup.* Biè presto  
podreis. *Cond.* Como?

*Iup.* Como estè

en esse cercano pueblo,  
por no tenerla en mi casa  
sin el deuido respero,  
que está en la de vn Religioso?

*Con.* Pues vamos allà, que quiero  
desengañarme yo a mi,  
y componer este duelo  
como mas convenga a gloria,  
y honra suya. *Vase.*

*And.* Yo me huelgo

de que vaya à verla, pues  
es fuerça ofenderse en viendo  
su deformidad. *Iup.* Señora,  
en vista está vuestro pleyto,  
pues de todos Abogada  
sois, oy sedlo vuestra. *Vase.*

*Idol.* Cielos,

*Las chirimias*

que se es esta deste Indio,  
que penetrando los Cielos,  
logra (ay de mi) que las nubes  
rasguen sus azules velos,  
y que alados Querubines,  
iluminando los vientos,

## La Aurora en Copacabana,

desciendan sobre la Imagen  
a tan alta fe, à misterio  
tan grande, a fauor tan sumo:  
Ni ay ciencia, ni ay sufrimiento:  
canten ellos mientras yo  
sufro, lloro, gimo, y peno.

*Tocan chirimias, correse la cortina, y  
vase en un Altar adornado de luzes, y  
flores la Imagen dorada, y al mismo  
tiempo en dos apariencias, que llaman  
sacabuches, baxan dos Angeles con ta-  
billas, pinceles, y matizes de Pintor  
en las manos; y mientras el'os can-  
tan, y toda la musica responde dentro,  
vân retrcando los Angeles la Imagen,  
y ella se vá convirtiendo, como mejor  
pueda executarse, en una imagen de  
nuestra Señora con el N.ño Jesus en los  
brazos, la mas hermosa, adornada, y  
vestida que se pueda, que será aque-  
lla misma que se vió en la apa-  
riencia del incendio y de la  
nieue.*

*Ang. 1. Venid, corred, bolad,  
y al terreno pensil  
trocad, Angeles, oy  
el Trono de zafir.*

*Dentr. Mus. Bolad, corred, venid.*

*Ang. 2. Venid, corred, bolad,  
pues es la causa a fin  
de hermosear el retrato  
de vuestra Emperatriz.*

*Mus. Bolad, corred, venid.*

*Ang. 1. Venid, corred, bolad,  
donde puedan suplir  
aciertos del pincel  
errores del buril.*

*Mus. Bolad, corred, venid.*

*Ang. 2. Venid, corred, bolad,  
y e ay quien quiera arguir.*

mancha en copia de quien  
nunca la tuvo en si.

*Mus. Bolad, corred, venid.*

*Ang. 1. Venid, corred, bolad,  
vereis que al esparrir  
al ayre su cabello,  
tremola toda Ofir.*

*Mus. Corred, bolad, venid.*

*Ang. 2. Venid, corred, bolad,  
y en el blanco matiz  
de su frente hallareis  
deshojado el jazmin.*

*Mus. Bolad, corred, venid.*

*Ang. 1. Venid, bolad, vereis  
en sus ojos lucir  
Luzeros ciento a ciento,  
Estrellas mil a mil.*

*Mus. Bolad, corred, venid.*

*Ang. 2. Venid, corred, que en dos  
mitades dà a vn rubí  
su purpura el Clauel,  
la Rosa su carmin.*

*Mus. Corred, bolad, venid.*

*Ang. 1. Venid, corred, bolad,  
que en su mano a bruñir  
dà torneado alabastro  
litaciones al marfil.*

*Mus. Corred, bolad, venid.*

*Ang. 2. Venid, corred, bolad,  
que de vno a otro perfil  
oy luzen en Febrero  
las flores del Abril.*

*Mus. Corred, bolad, venid.*

*Ang. 1. Y vosotros mortales  
à admirar, à advertir.*

*Ang. 2. Que los yerros del hombre  
enmienda el Serafin.*

*Los dos y mus. Corrad, bolad, venid,  
vereis quanto mejoran  
en vuestra Emperatriz  
aciertos del pincel  
errores del buril.*

corred, volad, venid.

*Tocan las chirimias, y desaparecen los Angeles, quedando en las andas la Imagen vestida, y sale Iupangui y Guacolda.*

*Iup. y Guac.* Corred, volad, venid, vereis quanto mejoran en vuestra Emperatriz a ciertos del pincel errores del buril.

*Iup.* Que salva, Cielo, es la que en el viento ois.

*Guac.* Sin duda es nueva Aurora, a quien se canta assi.

*Iup.* A aquella parte suena.

*Guac.* Pues se escucha ázia alli.

*Iup.* Seguiré su armonia.

*Guac.* Su acento he de seguir.

*Iup.* Pero que es lo que veo, tu bella esposa aqui.

*Guac.* Si estás tu aqui, que estrañas el que venga tras ti.

*Iup.* La fineza agradezco mas dexamé sentir, que dia que en el valle tanto concurso vi, que aun el mismo Virrey corona su confin, tan desacompañada vengas, a deslucir sin mas faulto, la heroica Real sangre que ay en ti.

*Guac.* No esto te desconfie, que si vengo á asistir al culto de Maria, de quien humilde, y vil esclaua soy. *Iup.* Espera, que segun adverti viene el Virrey. *Guac.* Si haré bolviendo á discurrir.

*Iup.* Y buelva yo á pensar.

*Los dos.* Que quisieron dezir,

*4. Parte.*

que mejorar veremos en nuestra Emperatriz, aciertos del pincel, errores del buril.

*Sale el Virrey, y todos*

*Iup.* Esta, señor, es la breue esfera, donde ai la tengo depositada, hasta ver si tanta dicha merezco, como verla colocada.

*An.* Ahora es quando al verla es cierto, que se ha de desagradar.

*Cond.* En mi vida vi mas bello simulacro de Maria.

*Iup.* Qué es esto, Cielos, que veo?

*Gov.* Cielos, qué es esto que miro?

*And.* Quié retocó aquel bosqueja que tan inculto dexamos?

*Iup.* Passóse de extremo a extremo a ser Alcaçar mi Reyna, pues la que allá en vn momento encontre deshecha, aqui tan adornada la veo, siendo la misma que yo vi neuar sobre el incendio.

*Cond.* Como vos tan atrevido, tan rara perfeccion viendo, a deziros atreuiстеis, que era retrato imperfecto?

*Andr.* Como no esta la estatua que aqui dexamos.

*Gov.* Si es, puesto que nadie aqui entró, ni ha auido por diligencias que ha hecho nuestro cuidado en buscarla, oia en todos estos Reynos.

*And.* Pues si es ella, aqui ha andado mas celestiales Obreros.

*Cond.* Es sin duda, porque no pudo el humano desvelo, sin diuino auxilio, auer tal hermosura compuesto

Bb 2

nm

## La Aurora en Copacabana,

ampos, y copos parece  
de su rostro, y de su cuello  
la blancura. *Gou.* Yo diria,  
que agraciado lo trigueño,  
en ella hizieron vnion  
nieue, y azanache a vn tiempo.

*Vnos.* Ninguno dixera bien,  
que en sonrosados reflexos,  
rosas, y clauales son  
sus tornasoles. *Iup.* Yo ciego  
a sus rayos, de colores  
no puedo hazer juicio, atento  
a la risa con que mira.

*And.* Que risa, si lo seuero  
de su semblante està dando  
igual temor, y respeto?  
fino es que sea á mi, por mas  
que de mi error me arrepiento.

*Tod.* A todos ha parecido  
diferente. *Cond.* Fuerça es puesto  
que a lo diuino no alcançan  
los humanos ojos nuestros.

*Iup.* Dichosa mi insuficiencia  
fue, pues si docto Maestro  
la huviera labrado, a él  
se atribuyera el acierto,  
y no passara de allí  
la admiracion a portento.

*Cond.* Dadme los brazos, que bien  
se ven los merecimientos  
de vuestra fe, y pues teneis  
vostratado su respeto  
de mas cerca, poned vos  
las Coronas a sus dueños.

*Toma las Coronas, sube la grada, y  
mientras las pone, el Gobernador va  
repartiendo velas, que traerá  
vno, a todos.*

*Iup.* Yá no como a hechura mía,  
como a Reyna os reuerencio,  
pues os entrego Coronas,

*Gou.* Entanto iré repartiendo

las velas que ha de llevar  
todo el acompañamiento:  
vos, pues venisteis a hontarnos,  
aueis de ser el primero,  
id ahora tomando todos.

*Cond.* Apartaos todos, que quiero  
ver si las Coronas vienen  
a medida: ó quanto siento  
que la del Hijo á la Madre  
cubra el rostro: podrá esto,  
dezid, pues vos la labraстеis,  
tener aora remedio  
con que baxando las manos  
dexe el rostro descubierto?

*Iup.* Mal podré atreuerme yo  
á retocarla, teniendo  
oficiales que sabrán  
mucho mejor que yo hazerlo.

*Apartala! Imagin dexando en el brazo  
izquierdo el Niño que tenía en entram-  
bas manos, con que viene la dere-  
cha a quedar en el ayre des-  
ocupada.*

*Chl.* Pues descófuelo es bién gráde.

*Iu.* No es muy gráde el descófuelo.

*Cond.* Como? *Iup.* Bolved a mirarla,  
vereis que aparta de enmedio  
del pecho, donde tenía  
a su Hijo el brazo izquierdo;  
y recostandole al lado  
del coraçon, el derecho  
tambien-desviado dexa  
todo el rostro descubierto.

*Vo.* Que marauilla!

*Oir.* Que asombro!

*Vn.* Que prodigio!

*Oir.* Que portento!

*Cond.* No solo portento, asombro,  
es, y marauilla, pero  
aun todo esto incluye en sí  
mas reservado misterio  
auer reclinado al Hijo

**De Don Pedro Calderon de la Barca.**

216

al abrigo de su pecho,  
dexando la mano diestra  
de ocupada; no es cierto  
que es para que yo esta vela  
ponga en ella, conociendo  
que es la Purificacion  
su principal ministerio?

*Pone la vela en la mano.*

Mirad como representa  
de la suerte que fue al Templo;  
mostrando que al Templo oy  
va tambien, y si alli vemos  
que fue Purificacion  
su festividad, lo mesmo  
vemos aqui, pues el ara  
sacrilega tanto tiempo  
purifica de su antorcha  
la luz, a cuyos reflexos  
se van de la idolatria  
las sombras desvaneciendo.

*Dentro terremotos.*

**Dentro Idol.** Y para confirmacion  
de que es verdad q me ausento  
para siempre, resignado  
en Maria mis imperios;  
quantos espíritus tuve  
en los idolatras pechos  
apostentados, conmigo  
iran de su vista huyendo.

**Tot.** Que nuevo prodigio es este?

*Salen Guacolda.*

**Guac.** Yo to diré, pues viniendo  
a lograr oy en mi esposo  
el triunfo de sus desvelos,  
he hallado por el camino  
sanos a muchos enfermos,  
con pies a muchos tullidos,  
y con vista a muchos ciegos;  
y lo que es mas, muchos Indios;  
que poseidos de fieros  
espíritus, han quedado  
libres, a voces diziendo:

**Don. tot.** Maria es la Virgen Madre,  
y Christo el Dios verdadero.

*Salen Tuosapel.*

**Tac.** Digalo yo, pues cobrado  
en mi natural acuerdo,  
a voces pido el Bautismo.

**Vn.** Todos dezimos lo mesmo.

**Tot.** Maria es la Virgen Madre,  
Christo es el Dios verdadero.

**Iap.** Feliz el dia que logra  
tantas dichas mi desco.

**Gua.** Feliz el que yo en tu busca  
vine a merecer el verlo.

**Ana.** Feliz para mi el que miro  
tan mejorados mis yerros.

**Gou.** Feliz el que en mi ha logrado  
la deuocion de mi afecto.

**Cont.** Y mas feliz para mi,  
que descubri en mi Gobierno  
tan alto Tesoro, y pues

mas que esperar no tenemos,  
empiece la Procession,

que yo he de ser el primero  
que aplique el ombro a las andas.

**Gou.** Intentarlo para exemplo  
de todos, basta; llegad  
los nombrados para esto,  
y los musicos entonen  
dulces canticos.

*Salen los musicos, y las mugeres vestidas  
de Esudiantes, como Seyses,  
con sobrepelizes, y bonetes.*

**Mus.** Si harémos.

**Cant.** Venturosa la mañana;  
que en duplicado arrebol  
nos nace con mejor Sol  
la Aurora en Copacabana.

**Voz. i.** Piedra preciosa solia  
llamarse su esfera hermosa;  
pero oy la Piedra preciosa  
es la imagen de Maria.

**Bba**

**Poca**

# La Aurora en Copacabana,

*Voz. 2.* Del Faubro la idolatria,  
que la posleyò tirana,  
mas luz en Febrero gana,  
pues de nuestra Fè crisol.  
*Mus.* Nos nace con mejor Sol  
la Aurora en Copacabana.  
*Tuc. Y.* ,pu s de mi esclauitud  
libre por ella me veo,  
por mi, y por todos es bien  
pida el perdonde los yerr os.  
*Lup.* No es, pues de todos la vfana

voz dirà al Reyno Español,  
que en su Imagen soberana.  
*M. y tod.* Oy nace con mejor Sol  
la Aurora en Copacabana.  
*Con esta repetiton , ensendidas las lu..*  
*zes de todos y en forma de Capilla can..*  
*rando delante los musicos., darà buelta*  
*en ombros al tablado la Imagen , y par*  
*que nose embarace en entrar, caerà*  
*una cortina, que cubra todo*  
*el tablado.*



## COMEDIA FAMOSA EL CONDE LUCANOR.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA,

Lucanor.  
Ptolomeo.  
Federico.  
Roberto.  
Asolfo.

Casimiro.  
Pasquin.  
Rosimunda.  
Clori. Irisila.  
Esfela.

Flora.  
Irene.  
Linia.  
Vnos guardas.  
Musica.

*Dentro ruido de caga y sale despues co-*  
*mo cayendo Ptolomeo, Soldan de*  
*Egipto, vestido a lo Gi-*  
*tane.*

*Dentr. 1.* Desenlaga la piguela  
a otto Alcon, que tras el suba  
a locorrerle.

*Todos.* Vcho o.

*Sol.* No ay para q. que ainq el kuya  
bolando, sabré corriendo  
hazer que se restituya  
à la Alcandara: mas Cielos,  
favor.

*Yno.* En las peñas duras

el cauallo del Soldan  
se desboca. *Tos.* Suerte injusta!  
*Dentro ruido.*

*Sal.* Por mas generoso bruto,  
q embuelto en sudor, y espuma  
rindas al ayre el aliento,  
dès à la tierra la furia,

*Aora sale.*

desajolado del fuste,  
que tu altiva espalda ocupa,  
del estriuo, que te ciñe,  
y la rienda, que te ajusta;  
sab è fin tí penetrar  
los ceños desta espesura



12000/6735

Ayuntamiento de Madrid